

The background of the cover is a photograph of a sunset over the ocean. The sky is filled with orange and yellow clouds, and the water below is dark with some whitecaps. A large, solid orange rectangle covers the right half of the image. In the center of this rectangle, the word "CALIDOSCOPIO" is written in white, bold, sans-serif capital letters.

CALIDOSCOPIO

AATI

Publicación digital
Año 2025 - N.º 77

CONTENIDOS

En esta edición:

Editorial

Pág. 3 - Por Laura Cariola

Jornada conjunta en el Día Internacional de la Traducción

Pág. 5 - Por Leonardo Federico Simcic

Premios FIT 2025

Pág. 10 - Por Marita Propato y Gabriel Torem

Informe de mentoría

Pág. 17 - Por Adriana Gazia
y María Eugenia Perazzo

La AATI que no vemos

Pág. 21 - Hoy: Gabriela Rumacho

Creatividad, traducción y algunas de sus circunstancias

Pág. 24 - Por Luis Ganga Alonso

¿Cómo se hubiera llevado Cortázar con las CAT tools?

Pág. 28 - Por Dolores González Calvo

Los dos cuervos

Pág. 32 - Por Lucas Foix

Conversaciones con el *Cali*

Pág. 37 - Hoy: Ana Isabel Sánchez

Un portal a la historia de la traducción literaria en Uruguay

Pág. 41 - Por el grupo Historia de la Traducción Literaria en Uruguay

Me recibí, ¿y ahora qué?

Pág. 44 - Por Leila Chesini Diaz

Cómo afrontar un encargo de interpretación

Pág. 47 - Por Oriela Bruno

Ley 8502: Lengua de Señas Argentina

Pág. 52 - Por Verónica Mercado y Hugo Farfán

Cuota social 2026

Pág. 55

Beneficios AATI

Pág. 55

La asociación

Pág. 56

Y de yapa...

Pág. 57 - Por Federico Cristante

© AATI. Calidoscopio. La publicación digital de la AATI. Año 2025, n.º 77.
Si te interesa leer ejemplares anteriores, podés encontrarlos [aquí](#).



EDITORIAL

Por Laura Cariola

Colegas:

“El hombre quería vivir todas las vidas y estaba condenado a transitar solamente por una”, dijo el Ángel Gris. No es que haya descubierto la rueda ni nada. Pero sí nos recuerda que todas las decisiones que tomamos, por más chiquitas que sean (¿medialuna de manteca o de grasa?), contienen también la infinidad de decisiones que NO tomamos.

Imaginemos que existe un universo en el que solo quiero comerme una medialuna. Hay que elegir: de manteca o de grasa. Elegir la de manteca implica intrínsecamente que no estoy eligiendo la de grasa ni todas las demás.

Nuestra vida es una sucesión de las decisiones que no tomamos tanto como es de las que sí. Por eso, hay gente a la que le pesa elegir cosas tan nimias (para otros), como el color de la remera que se compran o puré o papas fritas. Supongo que esa gente piensa muchísimo más que el resto en las alternativas que está desoptando.

De eso, queriendo, podemos llegar a la teoría de cuerdas en el nivel científico y al efecto mariposa en el nivel filosófico. Pero vamos a lo pragmático.

Las decisiones que tomé en la vida me trajeron a donde estoy. Ninguna novedad. Pero acoto. Desde hace 10 años, vengo decidiendo por un “sí” a involucrarme más en el voluntariado por mi profesión. De esos sí que fui tirando, algunos me costaron más que otros, algunos fueron más chiquitos que otros. El más grande hasta ahora, duda no cabe, fue postularme para el rol que ocupo hoy.

Para bien o para mal, es lo que me toca. Bah, es lo que elegí. No desopté dar ese paso tan contundente. Según me han dicho, sería la más joven en este rol desde que se fundó la asociación. Tipo, tiene apenas un par de añitos más que yo. Pero a mí lo que me resuena es mi especialización tan poco tradicional: traduzco “jueguitos”.



Y en el plano del movimiento universal de cuerdas, en una institución que ha corrido en línea paralela a la nuestra durante mucho tiempo (no sé cuánto saben de matemática, pero las líneas paralelas son las que corren infinitamente en el mismo sentido, a distancia equivalente y, por tanto, jamás se van a tocar), también se decidió por un sí en un rol paralelo y se eligió a alguien que se dedica a la localización. Eso sumado a la predisposición de una tercera institución que también ocupaba su espacio (una provincia entera, menudo espacio) y, quizás, no sabía cómo ampliarlo.

Las alternativas optadas y desoptadas por estas instituciones (para desindividualizar las decisiones, considerémoslas entidades) las han traído a lo que son hoy con sus grandezas y sus estrecheces, con sus logros y sus potenciales.

Las vibraciones de las cuerdas hicieron oscilar a las paralelas y llevaron a que, este año, pudiéramos aunar esfuerzos en un tema candente y pendiente: cuánto cobramos quienes vivimos de nuestra profesión. Cuánto nos sirven esos valores de referencia publicados que, con tanto esfuerzo y ponderación, actualizamos cuando consideramos que corresponde.

Y, de paso, después seguimos compartiendo espacio y celebramos nuestro día en conjunto, como un *vaffan* a las postulaciones matemáticas acerca de la condición paralelística.

Sé que no soy tan importante para la asociación como ella es para mí. Dicen en mi serie preferida: "Este lugar tiene mucha historia previa a nosotras y tendrá mucho futuro después de nosotras. Siempre pienso que es parte de nuestra vida, pero, en realidad, es al revés. De repente pienso... que nosotras somos parte de la vida de él".

No sé qué pasará cuando la vida de la asociación siga, pero, al menos, me gustaría que la serie de decisiones que nos llevaron a hacer posible ese evento logre desbaratar la rigidez de las reglas matemáticas de las líneas paralelas o, si eso no es posible, al menos redefinir, en nuestro rincón, qué significa ser instituciones paralelas.

Laura Cariola
Presidenta

JORNADA CONJUNTA EN EL DÍA INTERNACIONAL DE LA TRADUCCIÓN

Por Leonardo Federico Simcic

En determinado momento del universo, los planetas se alinean; lo mismo sucedió en el universo de la traducción y la interpretación.

El sábado 27 de septiembre se llevó a cabo una jornada doble **inédita** que incluyó dos actividades principales en las sedes del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires (CTPCBA).

Por la mañana, tuvo lugar una **charla abierta** sobre **tarifas para intermediarios**, un tema complejo y siempre vigente dentro del ámbito profesional. A lo largo de los años —y este no fue la excepción— y en distintas conversaciones entre colegas, surgió la necesidad de generar un espacio de reflexión en torno a las tarifas y su relación con el mercado actual. En un contexto en el que la traducción y la interpretación están en el centro del debate —entre otros motivos, por el avance de la inteligencia artificial—, tanto en el ámbito privado como en los medios, resultó oportuno abordar de manera pública y colectiva esta cuestión tan delicada.

La iniciativa buscó responder preguntas que circulan frecuentemente entre los profesionales:

¿Cuán representativos son los valores que figuran en los tarifarios?

¿Qué márgenes son razonables al momento de presupuestar?
¿Qué tanto se “baja” el número cuando tratamos con compañías o agencias intermediarias?

¿Cómo lograr que las tarifas publicadas reflejen las realidades del mercado sin perder de vista la sustentabilidad de la profesión?

¿Cómo hacemos para no transgredir los límites éticos y perjudicar a los colegas y, en definitiva, a nosotros mismos?

El objetivo fue **sincerrar** el estado de situación y **fomentar un diálogo abierto** sobre un tema que muchas veces se evita, pero que resulta esencial para fortalecer la práctica profesional.

A lo largo de varios meses, los representantes de la Asociación



Apertura con las autoridades de las instituciones



Bloque 1: Traducción literaria



Bloque 2: Traducción jurídica y económico-financiera



Bloque 3: Interpretación

Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI) y del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires (CTPCBA) coincidieron en la necesidad de organizar un encuentro conjunto. Participaron activamente Laura Cariola y Patricia Clivio, presidenta y vicepresidenta de la AATI, respectivamente; Damián Santilli, presidente del CTPCBA; y quien escribe estas líneas, Leonardo Simcic, miembro de la Comisión Directiva de la AATI y coordinador de la Comisión de Traducción Audiovisual y Accesibilidad (TAVAcc).

Durante una reunión virtual, se fijó la fecha del 27 de septiembre para realizar esta media jornada conjunta, con ejes temáticos bien definidos, en formato híbrido. Además, se propuso extender la colaboración al turno tarde para celebrar en conjunto el Día Internacional de la Traducción (DIT), tradicional fecha de encuentro y camaradería entre colegas. Así, las instituciones no solo compartieron un espacio de debate profesional, sino también de celebración.

En el proceso se sumó el Colegio de Traductores Públicos e Intérpretes de la Provincia de Buenos Aires, que, con su presidenta Úrsula Sager a la cabeza, aportó profesionales de sus diferentes sedes regionales. Coordinar toda la actividad fue una tarea exigente, en especial por la dificultad de encontrar colegas dispuestos a exponerse públicamente para hablar sobre un tema tan delicado como el de las tarifas. La organización general estuvo a cargo de Leonardo Simcic, con el apoyo de las autoridades de la AATI.

Finalmente, se conformaron las mesas de cada especialidad, integradas por colegas de las distintas instituciones. Cada participante recibió una serie de ejes temáticos dentro del marco



Bloque 4: Localización



Bloque 5: Traducción audiovisual



Bloque 6: Traducción
técnico-científica



Oradores y colaboradores
de la AATI

de la Jornada y se le pidió que compartiera no solo su experiencia personal, sino también los comentarios y datos recabados entre otros colegas.

Por parte de la AATI participaron Federico Cristante, en la mesa de traducción literaria; Camila Carnevale, en la de traducción jurídica y económico-financiera; Leonardo Simcic, en la de traducción audiovisual y accesibilidad; Guido Bindi, en la de localización; Gabriela Rumacho, en la de traducción técnico-científica; y Nieves García Amigó, en la de interpretación.

La respuesta fue muy positiva. Si bien el tiempo de exposición era limitado, cada bloque, que, a su vez, incluía representantes de diferentes campos *dentro* de cada mesa, logró reflejar el estado actual del mercado, compartir experiencias y ofrecer una mirada sincera sobre las tarifas desde las distintas áreas de especialización.. A pesar de tratarse de un tema complejo, el diálogo fue fructífero y respetuoso.

El evento permitió sentar un punto de partida para continuar trabajando sobre los tarifarios existentes, actualizarlos y fortalecer la cooperación interinstitucional.



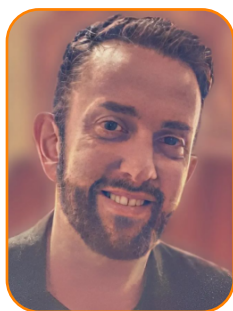
Por la tarde, se llevó a cabo el festejo del Día Internacional de la Traducción, que reunió a unas 200 personas de las tres instituciones. En un ambiente distendido, se compartieron momentos de reencuentro, *networking* y camaradería. Hubo sorteos de *merchandising*, becas, pases para cursos y charlas, y membresías anuales.

La sensación general fue de unidad y colaboración. Se destacó especialmente la labor de la AATI en la confección de su tarifario —resultado de un trabajo colectivo de años que se revisa y actualiza constantemente— y se recibieron valiosas sugerencias para continuar mejorándolo.

Un detalle muy importante surgió al revisar la planilla de inscripción: muchos colegas pertenecen, en simultáneo, a más de una institución, lo que demuestra que las “diferencias históricas” que pudieran haber existido o haberse percibido entre las entidades son más imaginarias que reales. Los traductores públicos, literarios, audiovisuales, técnicos e intérpretes **comparten espacios, intereses y desafíos comunes**.

En síntesis, la jornada del 27 de septiembre quedará como un hito de encuentro, cooperación y celebración. No solo permitió hablar abiertamente de tarifas, sino que también **reforzó los lazos** entre las instituciones y los colegas.

Este primer paso conjunto abre el camino hacia una colaboración sostenida, orientada a seguir cumpliendo la misión compartida: ser guía, referente y espacio de apoyo **para todos los profesionales** de la traducción y la interpretación en la Argentina.



Leonardo Federico Simcic es especialista en TAV y Accesibilidad. Es traductor técnico-científico y literario en inglés y portugués (IESLV Juan Ramón Fernández), y docente del seminario de Subtitulado del postítulo “Especialización en Textos Audiovisuales y Accesibilidad” en la ENSLV Sofía Broquen de Spangenberg, de los módulos Subtitulado y Guiones de la Diplomatura en traducción al inglés de especialidad UB-AATI y titular de las cátedras Traducción Multimedia, Localización y Nuevas Tecnologías de la Traducción en la Universidad del Museo Social Argentino. Desde 2016 es miembro fundador de la Comisión TAVAcc en la AATI y actualmente es parte de la Comisión Directiva.

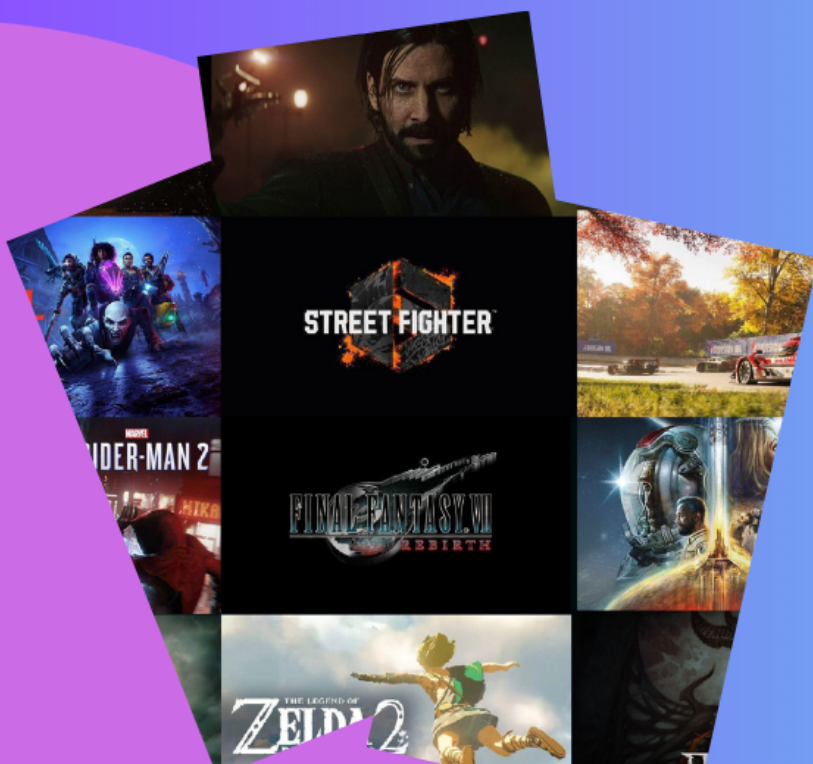
LUDOTECA DE SOCIOS/AS

LA AATI COMPARTE
LOS VIDEOJUEGOS
PUBLICADOS CON TU NOMBRE

INGRESÁ AL FORMULARIO PARA
COMPARTIRNOS LOS DATOS DE
TUS JUEGOS TRADUCIDOS



[BIT.LY/LUDOTECA-AATI](https://bit.ly/ludoteca-aati)



AATI
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE
TRADUCTORES E INTÉRPRETES
Puente de puentes



PREMIOS FIT 2025

Por Marita Propato y Gabriel Torem

Con motivo del XXIII Congreso Mundial de la **FIT (Federación Internacional de Traductores)** en Ginebra, Suiza, realizado del 4 al 6 de septiembre de 2025, se otorgaron los **Premios FIT 2025**.

Desde 1970, los premios forman parte de cada Congreso Mundial y están destinados a rendir homenaje a personas que contribuyen de manera excepcional en once categorías. Los premios FIT ofrecen a las organizaciones miembro una oportunidad para reconocer extraordinarios logros individuales y permiten a la FIT recompensar el trabajo que sus miembros realizan para apoyar a la federación y a la profesión. Un jurado internacional de profesionales homólogos elegidos por el Consejo de la FIT concede las nominaciones para cada una de las distintas categorías. Los candidatos son presentados por las asociaciones miembro de la FIT, de entre sus socios/as.

Desde la AATI, con gran orgullo, anunciamos que contamos con dos socios galardonados en esta edición de los premios.

¡Felicitaciones, **Marita Propato** y **Gabriel Torem**!

Han recibido, respectivamente, el **Premio FIT a la excelencia en interpretación** y la **Medalla Karel Čapek por la traducción de una lengua de difusión limitada**.



PREMIO FIT A LA EXCELENCIA EN INTERPRETACIÓN

Palabras del Jurado¹:

Si bien todos los nominados a este premio fueron excepcionales y realizaron una contribución significativa a la profesión de intérprete, **Marita Propato** se destacó ante el jurado como una candidata especialmente completa.

Marita es una intérprete muy requerida que ha trabajado en numerosos eventos de alto nivel (incluidos los Juegos Olímpicos de la Juventud y el G20) y en una amplia gama de contextos que

¹ Traducción al español provista por Marita Propato. El discurso original fue pronunciado en inglés.

incluyen la UNESCO, ONU Mujeres, la Organización Mundial de la Salud y los Tribunales de Nueva York, entre muchos otros.

También es muy apreciada por colegas y convocada como oradora a compartir su visión en conferencias y eventos sobre interpretación.

A través de su liderazgo en múltiples organizaciones profesionales, tanto locales como internacionales (incluida la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes, FIT LatAm y sus diversos roles en *Translatio*), ha tenido un impacto tangible y medible en la profesión de interpretación.

Algunos ejemplos incluyen el aumento significativo de la membresía, el lanzamiento de grupos de trabajo y la implementación de un programa de tutoría para ayudar a nuevos intérpretes a encontrar su lugar en la profesión (durante su presidencia de la AATI). Además, durante la pandemia de COVID-19, se aseguró de que los intérpretes tuvieran acceso a la formación en interpretación simultánea a distancia, así como a los recursos que necesitaban para transitar y superar la nueva realidad del trabajo a distancia.

Con una trayectoria destacada, Marita se dedica a fortalecer a la próxima generación de intérpretes y se desempeña como profesora y tutora en el Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan R. Fernández en Buenos Aires.

En general, Marita demostró antecedentes que reflejan y justifican su trayectoria y el impacto que ha tenido en la profesión de interpretación, antecedentes que también fueron respaldados por numerosos testimonios y un amplio reconocimiento de colegas y organizaciones, lo que atestigua la profunda huella de su labor.

Discurso de aceptación: Premio FIT a la excelencia en interpretación²

“Es un gran honor para mí recibir este premio. A lo largo de mi carrera, he recibido incontables muestras de afecto y reconocimiento de clientes y usuarios, pero recibir este reconocimiento de colegas me emociona profundamente.

Agradezco a la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes, a su presidenta actual, Laura Cariola, y a su Comisión Directiva, y a su presidenta anterior, Alejandra Rogante, por proponer mi nombre, así como al equipo de colaboradores que me acompañó durante mis dos gestiones como presidenta en la AATI por confiar en mí.

² Traducción al español provista por Marita Propato. El discurso original fue pronunciado en inglés.

Agradezco a las otras asociaciones a las que pertenezco: el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires y la American Translators Association. A través de todos ellos, soy miembro de la FIT por tres.

Gracias a la Asociación Italiana de Traductores e Intérpretes por instituir este premio, que reconoce a una de las profesiones más desafiantes y esenciales para la comunicación entre lenguas y culturas.

Agradezco a la FIT por ser la voz de la profesión en el mundo y por la posibilidad de integrar sus comisiones y el comité ejecutivo de FIT LatAm. Gracias también a los colegas voluntarios que integran los jurados de los premios, por su tiempo y dedicación. Agradezco a la OMPI por recibirnos en esta maravillosa sede.

Agradezco al Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández” por una formación de excelencia y por contarme en su plantel de profesores.

Agradezco a mi familia y amigos por acompañarme en las alegrías y satisfacciones, y por apoyarme en los momentos de dificultad o duda.

Dedico este premio a todos los colegas de quienes aprendí no solo en cabina, sino también en el trabajo asociativo. Lo dedico especialmente a quienes están comprometidos con la formación de nuevos profesionales y a los jóvenes intérpretes que dan sus primeros pasos.

La interpretación desempeña un papel fundamental en la promoción de la comunicación, las relaciones internacionales, el avance de disciplinas científicas, innovaciones tecnológicas, las ciencias sociales... en suma, el desarrollo humano. Implica el desafío del aprendizaje permanente y la oportunidad de crecer con una mirada centrada en valores.

Las tecnologías siempre fueron nuestras aliadas, y nos valemos de ellas para realizar nuestra labor, pero no desviemos el foco: lo que realmente nos permite crecer como profesionales y como personas son la curiosidad intelectual, el estudio y, por supuesto, el respeto, la empatía, las conexiones humanas y la vocación de servicio.



Aquí en la OMPI, en el corazón de la propiedad intelectual, recordemos que nuestra marca registrada es, precisamente, la creatividad y la innovación.

Los invito a continuar trabajando para que estos valores sigan guiando el camino hacia la sostenibilidad de nuestras profesiones.

Gracias”.

Marita Propato, traductora e intérprete

Reconocida con el premio FIT a la excelencia en interpretación

Qué significa este premio para Marita:

“Los Premios FIT se otorgan cada tres años en el marco del Congreso Mundial de la FIT y son el resultado de un proceso de postulación en el que participan profesionales nominados por asociaciones de todo el mundo. Las nominaciones luego son evaluadas por un jurado internacional de especialistas en cada categoría que consideran los méritos, la trayectoria y los valores de las candidaturas.

Es un verdadero honor, en primer lugar, haber sido propuesta por la AATI como candidata para esta distinción y, en segundo lugar, haber sido seleccionada por un jurado independiente de colegas entre candidatos de distintas partes del mundo. La ceremonia de los premios es una ocasión muy especial, una ceremonia en la que se destacan logros y trayectorias de los galardonados y en la que se da visibilidad a la profesión en su conjunto.

Considero que este reconocimiento no lo obtuve solo yo; lo ganamos quienes somos miembros de asociaciones como la AATI, amamos la traducción y la interpretación, y trabajamos por una profesión que perdure más allá de los desafíos que siempre se nos plantean, pero que juntos podemos superar a través de nuestra creatividad, adaptación y resiliencia.

Gracias”.

MEDALLA KAREL ČAPEK POR LA TRADUCCIÓN DE UNA LENGUA DE DIFUSIÓN LIMITADA

Statement of the Jury:

“Gabriel Torem is a strong advocate and supporter of Quichua language and culture as evident in his extensive research and publications, his support for and teaching of Quichua language, knowledge, and culture. His advocacy extends beyond translation to serving the community by being on committees and organizations advocating for Indigenous languages.

He provides training, workshops, teaching, and works actively to disseminate Quichua language and culture regionally, nationally, and globally. Furthermore, Torem has campaigned for the inclusion of Quichua as well as other Indigenous languages both in and outside his native country of Argentina. He has provided a platform for and been an ally of writers and translators of the language. He is well-published, directs a journal publication, and has been awarded both a scholarship and a grant for his scholarly work.

His translations cover a broad range of languages, genres, and audiences. They include various language pairs, some of which are quite uncommon (e.g. Korean into Quichuañol, a combination of Quichua and Spanish). At the same time, by translating famous Spanish works (e.g., fragments from Don Quixote) into Quichua, he has enriched the Quichua heritage. His translations include poetry, fiction (young adult and adult), and language textbooks, among others. Torem's continuing research, scholarship, and editing work further contributes to his merits, making him a well-deserving recipient of this award.

Eleanor Cornelius



Gabriel Torem, Alejandra Jorge, Marita Propato, Laura Cariola

Discurso de aceptación:

Mari mari, kompu che. aguyjé, imayna kasankicheq, imayna purinkichis. Agredeceikish mingacheqkunata Fédération Internationale de la Traductionmanta, Asociación Argentina de Traductores e Interpretesmantapas. Ka atun achala mana kan noqaykupaq traductorespaq. Ka achalata chaskinankuna tiyan tukuy makanakoqkunna allpasninkunapap, yakunkunapap, yachayninkunapap, qallunkunapapapas.

I have greeted you in Mapuzugun, Guaraní, Quechua, Quichua —some of the languages that have been left in Argentina after the futa malón, ethnocide, and linguistic.

This prize is not for us translators. It is for those who struggle for land, those who struggle for water, for their ancient wisdom, for the right to express themselves in their language. Let FIT continue to support minority languages and help us struggle for the linguistic rights of minorities. ¡Jayaya!

Qué significa este premio para Gabriel:

El 4 de septiembre, tuve el honor de ser galardonado con la medalla Karel Čapek, que premia a la traducción de lenguas de menor difusión. Mi participación en el congreso incluyó, además, un lugar en la mesa redonda “Digital Roots of Ancestral Voices. Reimagining Futures and Honoring Indigenous Language Rights in a Digital Landscape”, junto a Roula Salam, Jon Corbett, Herculene Kotze y Alfred Matawali.

Al cabo de la mesa, la moderadora, Roula, me obsequió el libro *Unreconciled*, del autor anishinaabe canadiense Jesse Wenté. Esta anécdota, que parece intrascendente, es muy significativa para explicar una sensación muy personal. El autor, crecido y educado en el contexto urbano de Toronto, no logró escapar nunca al sufrimiento que el estado de Canadá infringió y sigue infringiendo a los suyos. Los prejuicios policiales, los estigmas con que el cine refleja a los indios de América del Norte, las “simpáticas” mascotas con que los equipos de *hockey* se representan mediante imágenes de indígenas feroces y la apropiación cultural de sus saberes por parte de la industria audiovisual y editorial son modos de perpetuar un supremacismo que sigue escondido bajo el manto del estado amigable de Canadá y que, en Argentina, se muestra a cielo abierto en los discursos fascistas.

Como porteño blanco, no dejo de sentir una incomodidad por este premio. Siento que cada palabra que traduzco del quechua duele, no ya en los millones muertos en el Potosí colonial: duele en los hermanos bolivianos confinados a la pobreza en los barrios de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires, duele en los policías que nos eximen del cacheo para abocarse a los morochos en la entrada de las canchas y los recitales, duele en los médicos que se ríen de las pacientes que quieren parir sentadas o de los que se quejan porque hay inmigrantes en las universidades, pero no tienen reparos en emplearlos en negro. Cada vez que escribo en quichua, con mis repertorios y mis *topoi* aprendidos en la universidad pública, pienso en que las ventajas de no haber nacido indígena hasta me ayudan a escribir en la lengua oprimida. Hoy las inteligencias artificiales empiezan a ocuparse de esa apropiación cognitiva. Se elicitan producciones lingüísticas para prescindir de los sujetos. Así como se llevaron el quebracho para construir vías, como se llevan el agua para extraer litio, hoy se llevan la lengua.

El libro que me regaló Roula también me enseñó el concepto de “toquenización”, el uso de un indígena, o un indigenista, como depurador de imagen. Cada vez que Wenté era contratado por un medio, temía ser usado como token para mostrar una fachada abierta y empática. ¿Cuán apropiadores culturales somos? ¿Qué tantos somos meros *tokens*? ¿Cuánta hipocresía hay en subir un saludo

de Pachamama a redes? Para el proyecto Etnodiscursividades, Cecilia Rossi tuvo la valentía de pelear por honorarios para las autoras y autores de la colección. Lamentablemente, no en todos lados se entiende igual este concepto. Cuando comprendamos que vivimos en un estado ocupacionista, que cada centavo que les retaceamos a los hablantes de las lenguas, que cada minuto que elegimos no pensar estamos ejerciendo un acto de racismo, podremos ser una Argentina más justa.



Marita Propato es intérprete de conferencias y traductora con amplia trayectoria en empresas, fundaciones, embajadas y organismos internacionales. Ha interpretado en conferencias, congresos y reuniones para jefes de estado, líderes del sector privado y personalidades de las artes y las ciencias. Coordinó el equipo de intérpretes profesionales de los Juegos Olímpicos de la Juventud Buenos Aires 2018. Es traductora literaria y científico-técnica en inglés y traductora pública, matriculada en el CTPCBA. Posee dos certificaciones de la American Translators Association. Es docente de traducción e interpretación en IESLV JRF. Fue presidenta de la AATI (2014-2021). Fue reconocida con el premio de excelencia en interpretación 2025 por la Federación Internacional de Traductores.



Gabriel Torem es traductor de diversos idiomas y licenciado en letras. Coordina la Comisión de Lenguas Originarias de la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes. En ese marco, ha creado y dirigido la colección Etnodiscursividades en lenguas originarias. Es autor, junto con Vitu Barraza, de la versión quichua de Don Quijote *Sancho Panzaan nisqasninkuna quichuapi Argentinamanta* (Sentencias de Don Quijote y Sancho Panza en quichua santiagueño) y traductor de *Pallaspa chinkas richkaqta* (Juntando lo que perdiéndose va). Tradujo, también, Ollanta, drama quechua colonial de autor anónimo (Amauta Yaguar). Es coautor de *Yanasuspura*, vocabulario y acercamiento al quichua santiagueño. Es autor de la versión en "quichuañol" del poemario de Yi Sang *A vista de cuervo*, escrito originalmente en coreano. Ha recibido la beca Creación del Fondo Nacional de las Artes por su novela *Atamisqui*, escrita en quichua santiagueño y autotraducida al castellano (ediciones Oyé Nden). Actualmente, es coordinador de Ediciones del Sofía, sello institucional de la Escuela Normal en Lenguas Vivas Sofía E. B. de Spangenberg. En ese sello, ha dirigido el libro *Traducción literaria, procesos de enseñanza y aprendizaje*. Recientemente, ha sido galardonado con la medalla Karel Čapek, distinción internacional con que la Federación Internacional de la Traducción premia la labor en lenguas de menor difusión cada tres años.

INFORME DE MENTORÍA

A continuación, compartimos un informe del programa Mentoría, de la AATI, con la esperanza de que sirva de inspiración para que más y más nóveles vean la importancia de contar con una guía al dar los primeros pasos.

Ni bien me recibí de traductora técnico-científica y literaria de portugués, decidí asociarme a la AATI. Durante mi carrera había recibido información sobre las distintas modalidades de trabajo en el mundo de la traducción, pero comenzar era otra historia. A pesar de haber trabajado durante muchos años como analista de sistemas para diferentes empresas, los tiempos cambiaron y la traducción impone otra metodología.

El Programa de Mentoría realmente es un aliado fundamental para quienes estamos en los inicios de la profesión. Particularmente, tuve la suerte de conocer a María Eugenia, con la que comparto el par de idiomas de trabajo. Desde un principio, mi comunicación con ella fue muy fluida. Además de ser una excelente profesional y contar con experiencia en el área, supo empatizar con mis necesidades y me ayudó a adentrarme en el mundo real de la traducción.

Pude evacuar diferentes dudas con respecto a la elaboración de un presupuesto, la gestión de cobros en el exterior, la visualización de mi perfil en diferentes redes sociales... También recibí consejos sobre cursos gratuitos que pueden ser de gran ayuda para nuestro desempeño laboral.

Aprendí a su lado lo importante que es contar con una red de profesionales que comparten las mismas pasiones y dificultades. Le agradezco a María Eugenia su tiempo y buena disposición para responder mis inquietudes, y deseo poder continuar en contacto con una persona tan noble, y a la AATI por brindar este tipo de programas tan útiles para los recién graduados.

En lo que a mí respecta, seguiré haciendo cursos de perfeccionamiento en TAV y en diferentes herramientas que puedan surgir para desempeñar mi nueva profesión con calidad y eficiencia, sin perder de vista que mi pasión es el portugués y la cultura tan rica y variada que lo acompaña.

Adriana Gazia (mentoranda)

Nunca se me había ocurrido ser mentora de alguien. Cuando me consultaron si me interesaba ser parte del programa, lo primero que me pregunté fue si podría ayudar de algún modo; lo segundo fue cómo lo haría. La respuesta fue clara: posiblemente, tendría las mismas consultas que yo tuve al inicio o, en el mejor de los casos, algo más interesante todavía: nuevas dudas. Dudas que me hicieran pensar, investigar o moverme de algún modo para obtener respuestas. Así es como acepté a mi primera mentoranda: Adriana, una colega de portugués con especialización en TAV que estaba recibida hacía poquito, con muchas ganas de entrar en el mundo “traductoril” y mucho por descubrir.

“Aprendí a su lado lo importante que es contar con una red de profesionales que comparten las mismas pasiones y dificultades”.

“Posiblemente, tendría las mismas consultas que yo tuve al inicio. O, en el mejor de los casos, algo más interesante todavía: nuevas dudas”.

Nos presentamos por mail, Adri me contó un poco de su historia y, para mi grata sorpresa, tenía una lista de inquietudes, así que me pareció una buena idea coordinar nuestro primer encuentro por Zoom, para que ambas le pusiéramos cara al nombre y para hablar de cada una de sus dudas. Si bien yo sentía que solo le respondía cosas obvias, intenté buscar respuestas a todas sus preguntas e, inclusive, practicamos portugués en nuestros encuentros. Mis consejos estuvieron relacionados principalmente con la utilización de herramientas de promoción y marketing gratuitas, hablamos de una posible página web, de redes sociales, cartas de presentación y armado de CV y LinkedIn, cobros del exterior, armado de presupuestos y la importancia de tener un grupo de colegas de confianza para no trabajar sola. Luego seguimos hablando por WhatsApp y, si bien nuestra mentoría ya terminó, espero poder seguir siendo un apoyo para ella y que sepa que puede contar conmigo siempre que lo necesite, más allá de este espacio.

En lo personal, esta experiencia me dejó la posibilidad de conocer a una colega fantástica, con los miedos comunes de quien empieza en este maravilloso mundo de la traducción, y una buena manera de repensar muchas cuestiones propias y entender que siempre tengo que estar actualizada y en contacto con otros colegas que me pueden orientar en todo aquello que yo no sepa.

Como dijo la colega Alejandra Alejo en el informe de mentorías del *Calidoscopio* 2023: “Recomiendo a todos los colegas noveles que participen de este programa que nos ofrece la AATI, ya que creo que uno de los puntos más valiosos de formar parte de esta hermosa asociación es la posibilidad de dar vuelta la mirada y ver colegas que transitan un camino similar al nuestro, formar redes y amistades profesionales, y así descubrir que la profesión de traducción ya no se transita de forma individual y solitaria como hace algunas décadas”.

Gracias al Programa de Mentoría por ponernos en contacto y gracias a Adriana por la escucha, la confianza y la paciencia.

María Eugenia Perazzo (mentora)



Adriana Gazia es Traductora literaria y técnico-científica, egresada del Instituto Superior Lenguas Vivas (ISLV), Misiones, Argentina y Licenciada en Análisis de Sistemas (UBA), con certificación de Proficiencia en Lengua Portuguesa (Celpe-Bras) y especialización en subtitulado convencional y accesibilidad audiovisual, finalizando la Diplomatura Audiovisual en UTN-Resistencia. En la actualidad, trabaja como traductora *freelance*. Realizó la localización del sitio web para una empresa del sector de servicios, la traducción al portugués de un plan de capacitación para el mantenimiento de ascensores y la traducción y adaptación de *La isla desierta*, de Roberto Arlt, para teatro ciego.



María Eugenia Perazzo es traductora técnico-científica y literaria de portugués, egresada del IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández. Se especializa en traducción petrolera y tiene conocimiento en TAV. Lleva varios años ejerciendo como traductora y profesora autónoma. Ahora se encuentra trabajando en un proyecto de traducción de tráileres de películas.

¿Querés compartir tus experiencias
de traducción y no sabés dónde?

¿Tenés consejos para dar sobre esas dificultades
específicas con las que te has cruzado al traducir?

Escribinos a cali@aati.org.ar y enterate de cómo
podés aportar tu granito de arena colaborando con el *Cali*.



CALIDOSCOPIO
una publicación de la AATI

www.cadra.org.ar/asociarse/

TRADUCTOR/A EDITORIAL ESCRITOR/A

Como autor/a tenés tu espacio en CADRA
y podés percibir una remuneración anual
por derechos de reproducción de
traducciones y obras propias publicadas.

CADRA protege y gestiona colectivamente
los derechos de autor en Argentina.

¡Asociate gratis!



La AATI que no vemos

HOY: GABRIELA RUMACHO

En esta sección del *Cali*, les contamos un poco más sobre quiénes colaboran con la AATI para mostrarles todo lo que pasa puertas adentro. Como parte de la Comisión Directiva, **Gabriela Rumacho** es la actual secretaria de actas de nuestra Asociación. Colabora en la Comisión Futuros/as Profesionales y en la Comisión de Traducción Técnico-Científica.

Nos cuenta lo siguiente **sobre la época en que empezó a colaborar con la AATI**:

“Empecé a colaborar con la **AATI** en 2019 gracias a una querida profesora y colega, Daniela Bentancur, que siempre me brindó consejos en cada paso importante de mi camino profesional. Como sabía que me interesaba involucrarme más en la comunidad de traductores y el trabajo asociativo, me invitó a sumarme a la AATI, y acepté con muchas ganas. Desde entonces, fue una experiencia muy enriquecedora, que me permite aprender y aportar mi granito de arena al mismo tiempo”.

¿Qué hace hoy en la AATI?

“Hace varios años coordino, junto con Rocío Maure, el área de **Futuros/as Profesionales**, desde donde organizamos actividades de formación pensadas para quienes están por dar sus primeros pasos en la vida profesional. Nos acercamos tanto de manera virtual como presencial a estudiantes de los últimos años de las carreras de traducción e interpretación para conversar con ellos/as, compartir experiencias y brindarles herramientas útiles en la transición al ámbito laboral. Además, organizamos actividades de interés para estudiantes avanzados/as, como entrevistas a colegas especializados/as en distintas áreas.

Además, integro la flamante **Comisión de Traducción Técnico-Científica** (que comenzó a funcionar a fines del año pasado), junto con mis queridas colegas Mora Elisei, Rocío Maure y María Victoria Tuya. Con este equipo organizamos, hace unos meses, la **8.ª Jornada de Traducción Técnico-Científica AATI-UB**, y seguimos trabajando con el objetivo de dar a conocer y poner en valor aspectos fundamentales de esta área troncal de la traducción.

Por último, dentro de la **Comisión Directiva**, me desempeño como secretaria de actas. En este rol, redacto los registros de las reuniones formales, llevo los libros de actas y me dedico a perseguir a quienes tienen que firmarlo, y superviso las votaciones que permiten dar curso a las distintas iniciativas de la Comisión Directiva”.

¿Cuál es el aporte a la traducción y a los/as socios/as de lo que hace?

“Creo que mi colaboración en la AATI, así como la de todas las personas que la conformamos y participamos en la organización de distintas actividades y espacios de encuentro, ayuda a abrir puertas y a tender puentes.

Desde acompañar a quienes recién empiezan y generar marcos que les dan confianza, ideas y hasta un poco de alivio al ver que no están solos/as en este camino, hasta compartir y visibilizar un área clave de nuestra profesión como es la Traducción Técnico-Científica, cada idea que llevamos adelante aporta a que todo funcione de la mejor manera posible para que nuestra comunidad siga creciendo y nuestra profesión adquiera el reconocimiento que se merece en el ámbito académico.

En lo personal, creo que lo más valioso es sentir que lo que hacemos no solo beneficia a los/as socios/as, sino también a colegas en general, y que entre todos/as vamos construyendo un espacio de apoyo y crecimiento compartido”.

Y algo más que nos quiso contar...

“Una de las actividades que disfruté mucho fue **‘Traducción e interpretación: un abanico de salidas laborales’**, un ciclo de dos encuentros que organizamos desde Futuros/as Profesionales en septiembre de 2021. El objetivo fue ofrecerles a estudiantes avanzados/as y recién graduados/as un panorama amplio de las distintas alternativas laborales a las que se puede acceder desde nuestra profesión.

En el primer encuentro, participaron cinco colegas que compartieron sus experiencias desde ángulos muy diversos: Sol Berges, sobre traducción pública y su trabajo en el Colegio de Traductores Públicos de Río Negro; Mariano Jacobo, sobre localización web y desarrollo; María Luz Berón, sobre su experiencia como *project manager* en agencias; Matías Ortiz, sobre *márketing* para colegas y Letras Nómadas, y Tamara Dayoub, sobre traducción técnica y aplicaciones del inglés técnico.

En el segundo encuentro, también contamos con un panel variado: Daniela Bentancur compartió su experiencia en educación en traducción y moderación de proyectos, Silvina Vittar habló sobre



Marita Propato nos comparte unas palabras. En el fondo, la traductora Alejandra Rogante escucha con atención. Es un honor haber contado con Presidentas de la AATI de Comisiones Directivas anteriores en el festejo del DIT.

¡También preparamos una ruleta con preguntas sobre el Programa Futuros/as Profesionales y las distintas actividades que organizamos a lo largo de ese año!

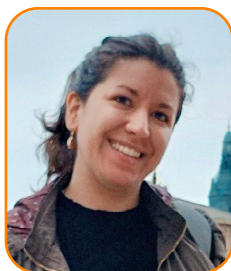
interpretación remota en portugués, Vanesa Ortiz nos contó sobre su desempeño en la localización de videojuegos y *testing* lingüístico, Daniela Spinoza compartió su experiencia en el ámbito de la corrección, Paula Penovi nos habló sobre interpretación médica en hospitales y, finalmente, Nicolás Delucchi nos abrió las puertas a la capacitación en CAT *tools* para colegas.



Después de cada ronda de presentaciones, se abrió un espacio de preguntas y respuestas que fue sumamente enriquecedor. Lo que más me gustó de esta actividad fue ver cómo se generaba una conversación genuina en la que quienes están dando sus primeros pasos pudieron conocer de cerca las múltiples posibilidades que ofrece la profesión, descubrir áreas que quizás no conocían y llevarse herramientas prácticas para pensar su propio futuro profesional. Fue un espacio inspirador, en el que se reflejó muy bien el espíritu de la AATI como punto de encuentro y acompañamiento entre colegas”.

Y para cerrar...

“Me gustó particularmente participar de la organización del festejo por el **Día Internacional de la Traducción** del año pasado. Ese día, cada comisión de la AATI tuvo su propio *stand* con actividades para mostrar lo que venimos haciendo, y el ambiente fue de mucha celebración y reencuentro entre colegas. Pero lo más especial de la jornada fue, sin dudas, la ronda de micrófono abierto: muchos colegas que estaban presentes se animaron a compartir anécdotas personales, algunas muy graciosas, otras de superación y muchas también gratificantes. Fue un momento de conexión genuina, donde se mezclaron risas, emoción y compañerismo, y que dejó en claro la riqueza y la calidez de nuestra comunidad”.



Gabriela Rumacho es traductora técnico-científica y literaria en inglés por el IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández. Se especializa en el área de tecnología de la información y ciencias sociales. Colabora en la AATI desde hace casi 7 años, en donde comenzó en la comisión de Cursos. Luego pasó a Futuros/as Profesionales y, el año pasado, fue parte de la inauguración de la comisión de Traducción Técnico-Científica.

CREATIVIDAD, TRADUCCIÓN Y ALGUNAS DE SUS CIRCUNSTANCIAS

Por Luis Ganga Alonso

El año es 1995. Estás en Entre Ríos, en alguna escuela primaria católica a la vera del río Paraná. Estás en plena infancia y en plena clase de música. Tendrás, máximo, ocho o nueve años. El aula está oscurecida porque ya es noviembre y hace calor. Y vos estás de camisa y de corbata.

Los últimos treinta minutos de la clase están dedicados a un grupo reducido de chicos que quieren aprender a tocar la guitarra. "Los que no hacen guitarra, vayan a los bancos del fondo y adelanten tarea o lean algo", dictamina la profesora, esgrimiendo el cancionero en un gesto que los exilia a vos y a algunos de tus compañeros al fondo del salón. Te apurás a ir a una de las mesas dobles con tu mejor amigo y desplegar lápices, fibras y todos los papeles del cómic en el que vienen trabajando en esos últimos minutos libres de no-clases de guitarra. Vos dibujás. Él escribe.

Están zambullidos en viñetas, superhéroes y globos de diálogo cuando los gritos de la profesora te sacan de tu estupor. "¡Si Dios les dio el don de tocar la guitarra, hay que usar ese don, gurises!", grita la maestra, medio desquiciada, medio catequética. Escuchás con atención y mordés el lápiz mientras reflexionás sobre eso sintiendo el típico sabor a lápiz: un poco madera, un poco grafito. Mirás a tu compañero, el guionista: "¿Será que este es mi don? ¿Dibujar?". Tu compañero levanta la vista y te mira fijo. "No", sentencia. "Tu don no es dibujar. Tu don es crear. Crear cosas".

Te ofendés.

Te ofendés al punto de que, tres décadas después, abris un artículo para una revista profesional con esa anécdota que nunca te dejó realmente. Te cebás un mate. Ahora sos un adulto de treinta y pico de años. La clase de guitarra quedó atrás y los cómics que dibujabas sobrevivieron no más de una o dos mudanzas hasta perderse. Seguí dibujando, igual. También escribís, jugás videojuegos, comprás libros ilustrados, leés y releés. Y, en el medio, estudiaste traducción. Laburás de eso. Y jamás te imaginaste que la proclamación de tu amigo de la infancia iba a materializarse en tu carrera.

Me llamo Luis. Me dicen Lucho. Soy traductor de piezas creativas. Trabajo hace muchos años con una agencia de publicidad. Colaboro con un grupo de personas que localiza campañas de marketing para América Latina. En paralelo, localizo videojuegos.

Ayudo a contar historias a través de la voz de los personajes, los narradores y las entradas de bestiario que los artistas imaginaron. Sin darme cuenta, hice maestría y doctorado en el proceso de narrar, de contar historias, de crear mundos y universos. Así, sobre la marcha, a los ponchazos y tecladazos, confirmé la profecía de mi guionista: efectivamente, me gano la vida creando cosas.

Me pidieron que escribiera unas líneas sobre creatividad y traducción. Pienso en qué puedo llegar a decir a mis colegas sobre eso. Qué aprendí en el camino. Y hago lo que mejor me sale hacer: creo una imagen visual y veo tres piezas de un rompecabezas. Seguramente es mucho mayor, pero, por ahora, solo encontré tres.

Pieza uno: La creación es un acto con otras personas. No se crea verdaderamente en soledad. Es importante pensar el acto de generación de una pieza creativa como un trabajo en colaboración. Es un masticar y escupe y vuelta a masticar hasta que finalmente, entre todas las personas que tiran y tironean en busca de una respuesta, se llega al resultado final. Recuerdo enfurecerme con mis colegas editores y publicistas por borrar y reescribir las frases que había sugerido para el eslogan de una campaña. Me enojaba ver cómo tomaban mi producto y lo abrían, destripaban y volvían a armar. Primaba en mí una obsesión territorial por mi marca artística por encima del producto final. Pero lo fui entendiendo. Cuando de traducción creativa se trata, estamos creando entre todos. Los diálogos de un personaje, la voz de un narrador, la historia que cuenta una campaña publicitaria se van vislumbrando en conjunto. Es una inteligencia colectiva. No es una carrera por ver qué sobrevive a quién. Es efectivamente un lienzo que se llena de los pincelazos de pintura de distintas personas, que se solapan, se reemplazan unos a otros, se combinan. Nunca sufre más un producto creativo que ante un padre sobreprotector.

Pieza dos: La creación es y tiene que poder ser torpe. La traducción creativa requiere riesgos. Requiere poder generar un reguero de malas ideas para que, entre todos esos escombros, encontremos algo que nos sirva. Requiere tener la libertad de hacer mil bollos de papel a los que volver más tarde. El proceso creativo, creo yo, se rebela a codazos y a patadas ante la asfixia del nudo de la perfección y sus exigencias. No se puede crear si no se está dispuesto a pifiarle y ensayar ideas. Y nunca llegamos a algo perfecto: simplemente llegamos a algo nuestro. Nuestro mejor intento y ya. ¿Por qué la traducción creativa sería un proceso distinto del de un dibujante y sus frustrados bocetos sembrados por todo el suelo o del de un escritor que surca renglones cual locomotora descarrilada a campo traviesa intentando descubrir la historia que busca entre tantos silencios de la página en blanco? Toda búsqueda creativa es igual. Los requisitos y el camino son los mismos.

“El acto de crear es,
en definitiva, inevitable”.

Pieza tres: La creación es un acto de vulnerabilidad. Dudo que salga algo bueno del miedo, de la inseguridad, de los espacios de trabajo que no admiten que proponer una solución creativa a un problema de localización requiere abrirse un poco las costillas para mostrar algo propio. Las ideas que se nos ocurren en una transcreación no salen de la nada: salen de nosotros mismos, de nuestras historias, de nuestros caminos y de todas nuestras clases de música de la infancia. Y a eso hay que darle el respeto y cuidado que merece. Nada de lo que digo se podrá hacer si no se trabaja en espacios que promuevan la libertad de ensayo y ensalcen el valor del boceto. Una mano aterrada no dibuja ni escribe: pega manotazos. Si no se está a salvo para crear con libertad, poco se podrá hacer.



Años pasaron de la profesora de guitarra y de los cómics. Y así y todo, mi amigo del colegio me sigue orbitando las ideas. ¿Será que es imposible escapar al acto de creación? Quizás Julia Cameron, autora de *El camino del artista*, tenía razón: el acto de crear es, en definitiva, inevitable. Quizás sea ese el elemento mayor que creo intuir detrás de las tres piezas tímidas de rompecabezas que esboqué. Quizás la verdad de todo esto es que terminamos por cumplir las palabras de mi compañero. Quizás haya verdaderamente una urgencia en este universo por crear, porque es lo que el universo no logra parar de hacer. Quizás Santiago, mi socio de cómics, no se dirigía solo a mí, sino a todos nosotros, con algo que tenía menos de profecía y más de epifanía. El destino no es dibujar ni tocar la guitarra ni transcrear el diálogo de un videojuego. Esas son solo circunstancias. Quizás el llamado es verdadera, inevitable y simplemente eso que la profesora proclama y el guionista confirma: a crear.



Luis Ganga Alonso pasa sus días entre idiomas, videojuegos, libros y estudiantes. Es traductor y profesor de la Universidad de Belgrano. Como localizador, trabaja hace muchos años con equipos de marketing que localizan campañas publicitarias para América Latina. También traduce videojuegos para el mercado latino, así que buena parte de su jornada incluye hechizos, bestias y espadas. Y todo este mundo rebalsa a sus clases, ya que enseña cátedras relacionadas con localización y sociolingüística aplicada a la transcreación de piezas creativas (videojuegos incluidos).



EN LÍNEA

ACTUALIZACIÓN EN INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA INGLÉS<>ESPAÑOL

Sábados de 9 a 11 y de 11.30 a 13.30 (GMT-3)

MÓDULOS

PRIMER BIMESTRE

abril-mayo

SEGUNDO BIMESTRE

junio-julio

TERCER BIMESTRE

agosto-septiembre

CUARTO BIMESTRE

octubre-noviembre

TÉCNICAS AVANZADAS DE INTERPRETACIÓN CONSECUTIVA

Docentes: Romina Pérez Escorihuela y María Alejandra Zagari

TÉCNICAS AVANZADAS DE INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA

Docentes: Andrea López y Pamela Gulijczuk

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: AGRICULTURA

Docentes: Claudia Muscat y Graciela Mestroni

INTERPRETACIÓN AVANZADA AL INGLÉS

Docentes: Sara García y María Florencia de Galvagni

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: MEDICINA I

Docente: Luciana Ramos

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: PETRÓLEO Y GAS

Docente: Miguel Sojo

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: MEDICINA II

Docente: Luciana Ramos

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: POLÍTICA INTERNACIONAL

Docentes: Carmelo Velásquez y Félix Figueroa

DESTINADO A

Coordinadora Académica:
Liliana Grandz

✉ actualizacion.interpretacion@aati.org.ar

Intérpretes graduados/as con título expedido por
universidad, terciario o curso de interpretación.

¿CÓMO SE HUBIERA LLEVADO CORTÁZAR CON LAS CAT TOOLS?

Por Dolores González Calvo

En agosto del año pasado, tuvieron lugar las V Jornadas Internacionales sobre Formación e Investigación en Lenguas y Traducción en el Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández. En una de las charlas de ese viernes lluvioso, surgió el debate: “¿Ustedes usan CAT *tools* para traducciones que no sean técnicas o públicas?”.

Para muchos era algo impensado. “No. ¿Para qué? Si el texto literario no es repetitivo como lo pueden ser los manuales técnicos o los contratos llenos de fórmulas jurídicas”. Pero alguien dijo, palabras más, palabras menos: “Tal traductor me dijo que las usa, sobre todo en libros de fantasía que están repletos de palabras inventadas y terminología específica, así que quizá no es tan loco como parece”.

No dije nada en ese momento, pero la verdad es que siempre usé Trados o memoQ para traducciones de textos literarios, así que este es el momento de hacer la humilde defensa que allí no me animé a hacer.

Las herramientas de traducción asistida, CAT *tools* o herramientas TAO son muy útiles a la hora de traducir literatura por varias cuestiones:

- Por un lado, permiten que el traductor vaya añadiendo términos a la base terminológica sin tener que depender de su (a veces cansada) memoria. Luego de veinte minutos o más de hacer averiguaciones sobre el significado de una palabra y lograr desenmascarar la traducción correcta, conviene añadirla a ese diccionario personal que la herramienta nos ofrece para que, al reencontrarnos con ese término veinte mil palabras más tarde, no tengamos que pensar en qué parte del libro estaba ni en cómo lo habíamos resuelto.
- Por otro lado, estas herramientas también nos permiten autopropagar información repetitiva. El libro con el que me encuentro trabajando ahora tiene veinte páginas de referencias bibliográficas, y esta función es realmente salvadora porque suele haber muchísimos datos que aparecen varias veces. En gran parte solo queda revisar y confirmar.
- La forma en que está dividido el texto facilita el moverse dentro del libro. Por ejemplo, si hay una oración que se quiere revisar más tarde, se anota el número de segmento en un machete

de proyecto¹ y listo. Esta misma tarea se complica en Word, a no ser que uno se anote el número de página y de línea, pero tener un número al cual ir de forma directa desde la pestaña de búsqueda, definitivamente nos hace ganar tiempo.

- En herramientas como memoQ, podemos sumar una ventana con la vista final del libro. Muchas veces, cuando el texto fuente tiene notas al pie o comentarios al pie de una foto, la herramienta no reconoce del todo que forman parte de una sección separada y nos los incluye en medio de un párrafo. En estos casos, el panel de vista final —donde además se va volcando nuestra traducción a medida que confirmamos segmentos— resulta de especial utilidad, sobre todo cuando no contamos con una segunda pantalla (Imagen n.º 1).
- Otra gran opción para ganar tiempo que ofrece memoQ es la búsqueda web, donde podemos añadir varios diccionarios *online* para que la herramienta nos busque un término en todos ellos a la vez. Una vez configurada esta opción —hay varios tutoriales en YouTube que lo explican mejor que yo—, seleccionamos el término en el texto original, tocamos el atajo Ctrl+F3 e, inmediatamente, la herramienta nos busca el término en todos los diccionarios que hayamos añadido como favoritos (Imagen n.º 2).

1 Machete de proyecto: dícese de aquella caótica hoja de papel o nota rápida en la computadora en la que el traductor vuelca los desordenados pensamientos que lo asaltan durante su labor y donde anota las miles de cosas que su yo del futuro deberá revisar en la primera, segunda o decimotava corrección. (N. de la T., en este caso autora).

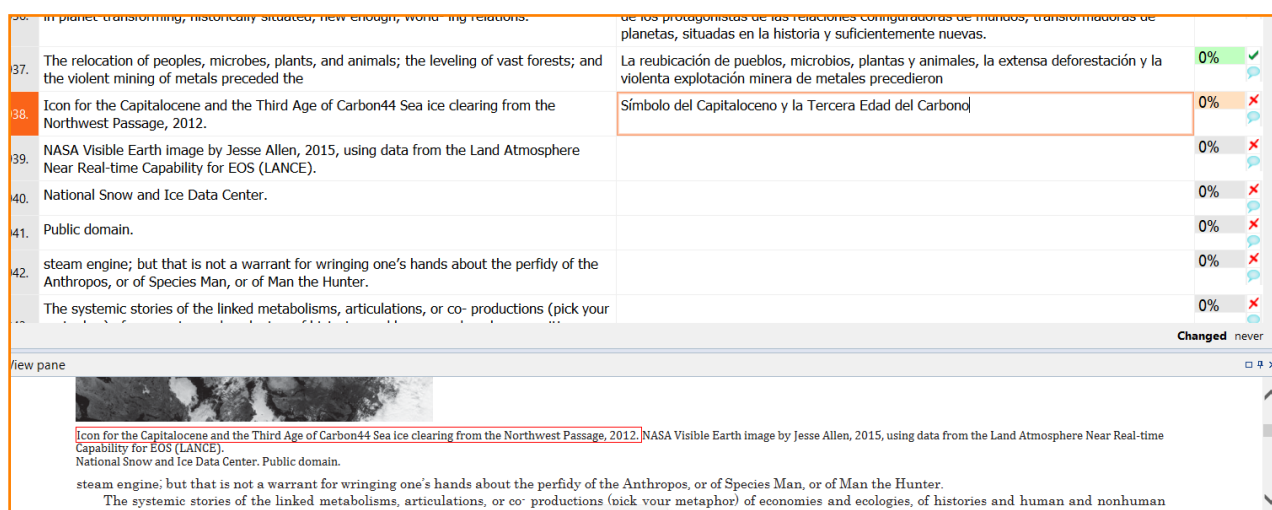


Imagen n.º 1: Panel de vista previa del documento original de la herramienta memoQ

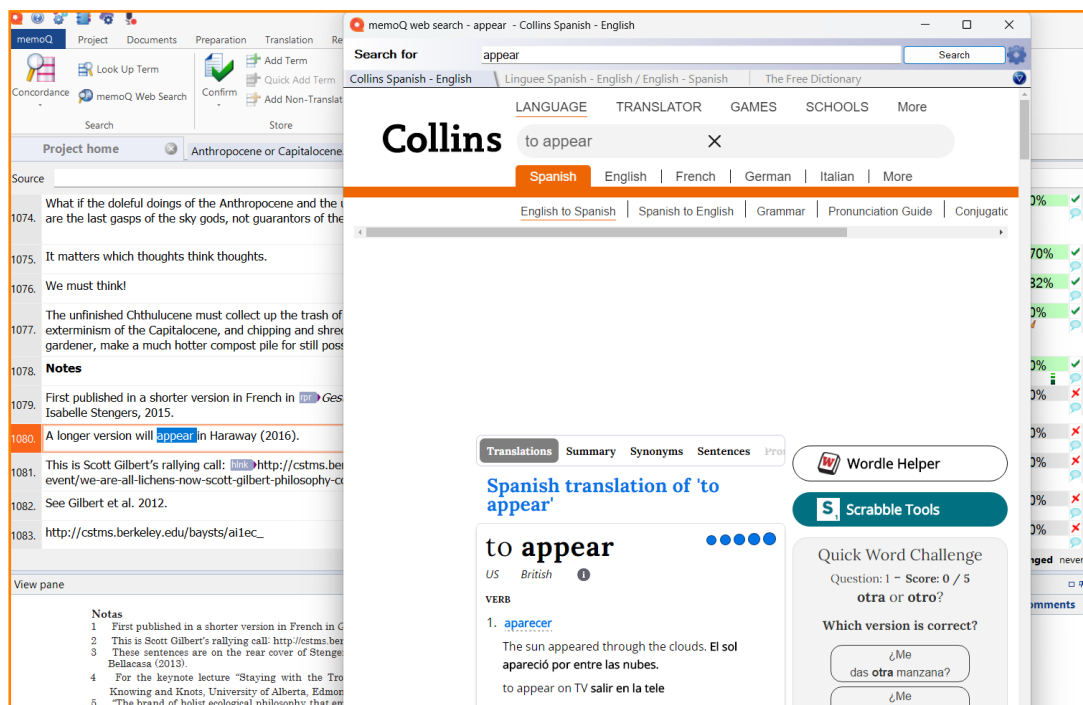


Imagen n.º 2: Panel de búsqueda web en memoQ

- En lo personal, siento que las herramientas dan un orden visual que ayuda a no desorganizarse ante la cantidad de palabras. También resulta estimulante ver cómo los segmentos van cambiando de color una vez traducidos y confirmados. Hoy por hoy estamos muy acostumbrados a los estímulos visuales, y estos pequeños incentivos activan el sistema de recompensa del cerebro y hacen que libere dopamina.

“El tiempo acumulado que nos ahorramos a la larga impacta de manera positiva en nuestra velocidad y, por ende, en nuestro rendimiento y nuestra salud mental”.

Actualmente la industria se encuentra sumergida en un gran debate por el uso extremo de la tecnología y de la IA. Como dirían los españoles, no voy a entrar en ese berenjenal, pero creo que todos mis colegas estarán de acuerdo en que la tecnología es una aliada *necesaria* en nuestro trabajo diario. Por ejemplo, no es lo mismo subtitular utilizando el mouse que los atajos de teclado. El tiempo acumulado que nos ahorramos a la larga impacta de manera positiva en nuestra velocidad y, por ende, en nuestro rendimiento y nuestra salud mental.

Por eso sugiero explorar las CAT *tools*, hacer un pequeño curso o tutorial para poder sacarles jugo y aprender aquellos atajos que, en una fracción de segundo, nos pueden automatizar

una tarea que antes nos llevaba dos segundos realizar. “Bueno, tampoco es tanta diferencia”. Si sumamos todos los segundos perdidos...

También me parece importante hacer una salvedad: no quiero que mis colegas adeptos a traducir literatura con Word sientan que menosprecio sus preferencias. Word es una gran herramienta, llena de funciones provechosas, sin mencionar que tiene ese encanto de “lienzo en blanco” del que las herramientas TAO carecen. Pero suelo notar que las funciones más útiles de Word para traducir ya están incorporadas en los programas más conocidos.

Por último, no busco *convencer* a nadie de usarlas, sino más bien animar a aquellos que nunca se lo habían planteado a que hagan la prueba de traducir textos más libres y creativos con la ayuda de este tipo de tecnología. Con que le haya despertado la curiosidad a algún colega, me basta y me sobra. Y si no les convence, siempre se puede volver al viejo y confiable Word. Capaz que Cortázar hubiera preferido las CAT *tools* a la hora de traducir a Poe. O no. No sabemos.

Total, para gustos, colores.



Dolores González Calvo es traductora pública de inglés, egresada de la Universidad Católica Argentina. Especializada en traducción literaria y audiovisual, trabaja de forma totalmente *freelance* desde 2023. Ha traducido obras como *Home Education* de Charlotte Mason, *Maria: or, The Wrongs of Woman* de Mary Wollstonecraft y *The Four Temperaments* de Conrad Hock. En el ámbito audiovisual, se dedica al subtitulado, la adaptación de guiones para doblaje y la accesibilidad. Sus áreas de interés incluyen el arte, la historia, la educación, el cine y la literatura. Junto con su hermana Inés, correctora, fundó GC Servicios Lingüísticos, un espacio donde colaboran con editoriales, estudios de doblaje y agencias. [Mail](#) - [Instagram](#) - [Linkedin](#)

¿Tenés que hacer un regalo? Nada mejor que un libro traducido por alguien de la AATI: Ficción, ensayo, divulgación, literatura infantil y juvenil, *fantasy*, sociología... nuestra **biblioteca de socios y socias** tiene opciones para todos los paladares.



CALIDOSCOPIO
una publicación de la AATI

LOS DOS CUERVOS

Por Lucas Foix

INTRODUCCIÓN: ENTRE LA FIDELIDAD Y EL VUELO

Aunque me especialicé en traducción jurídica al inicio de mi carrera, mi verdadera pasión es la traducción literaria. El derecho exige precisión; la literatura, en cambio, respira. Siempre me gustó escribir ficción, y es en la traducción literaria donde siento que esa energía creativa se despliega con mayor intensidad. Aquí no basta con trasladar significados: es necesario atender al ritmo, la sonoridad y la sensibilidad estética del texto.

La poesía constituye el mayor desafío. Es donde más claramente se percibe que la traducción es un arte, no una ciencia. Y pocas obras ejemplifican mejor esa tensión que *El cuervo*, de Edgar Allan Poe, un poema cuya musicalidad hipnótica lleva más de un siglo persiguiendo a sus traductores.

LOS DOS CUERVOS DE ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ

“Es un visitante”, murmuré, “que está llamando a la puerta de mi cuarto; sólo eso y nada más”.

La mayoría habrá escuchado alguna vez aunque sea un fragmento del célebre poema de Poe. Yo lo conocí de muy chico, gracias a un librito amarillo en edición bilingüe que encontré en la biblioteca de mis padres. Ese libro, que todavía conservo, plantó dos semillas en mí: mi fanatismo por Poe y mi pasión por la traducción.

Pero de quien probablemente no hayan oído hablar es de Enrique González Martínez, un escritor mexicano que tradujo este poema al español. Lo curioso es que fue el único hispanoamericano en realizar múltiples versiones a lo largo de su vida. En su afán por hallar el equivalente perfecto en nuestro idioma, emprendió una búsqueda estética que lo acompañó durante décadas.

Comparto el primer verso de dos de esas versiones, una de 1903 y la última, de 1945:

“Reinaba media noche; mis ojos fatigados
de consultar volúmenes curiosos y olvidados,
de sueño y de cansancio cerrábanseme ya,
cuando escuché de súbito un ruido misterioso,
cual si alguien a mi puerta llamara cauteloso:
“Una visita”, dije, “eso es y nada más.”

1903

"Una media noche lóbrega, abismado en la lectura
de raros libros de oscura y trasnochada cultura,
por el cansancio los ojos entornábanseme ya,
cuando oí, de pronto, incierta, tenue llamada a mi puerta.
"Un visitante —me dije— que llamando está a mi puerta;
esto es sólo y nada más."

1945

Nada menos que cuarenta y dos años pasaron entre ambas. ¿Cuánto cambia una persona en ese tiempo? Infinitamente, diría yo. Parecería lógico pensar que la última versión es la más perfecta, la versión "definitiva". La crítica, de hecho, suele coincidir en que la de 1945 es la más madura y depurada. Sin embargo, yo discrepo. A mi entender, el intento inicial de 1903 se acerca mucho más al tono y la cadencia del original. El caso resulta fascinante: pocas veces, la historia de la traducción nos permite ver cómo un mismo traductor, a lo largo de su vida, dialoga con un mismo texto y produce resultados tan distintos.

EL SONIDO DE POE EN ESPAÑOL

La comparación de ambas estrofas revela claras diferencias. Las dos respetan la rima y reproducen el célebre estribillo, pero sus tonos son casi opuestos. La de 1903 es sobria, casi austera: "volúmenes curiosos y olvidados" sugiere misterio sin caer en la grandilocuencia. La cadencia es natural, y el cierre "eso es y nada más" transmite con contundencia el lacónico "only this and nothing more".

La de 1945, en cambio, se percibe recargada. Con la artificiosa frase "raros libros de oscura y trasnochada cultura", sacrifica naturalidad en busca de un vuelo literario que no consigue, y "esto es sólo y nada más" introduce una redundancia que diluye la fuerza dramática. El intento de embellecer termina, paradójicamente, alejándolo de la oscuridad hipnótica de Poe.

FIDELIDAD, CREATIVIDAD Y EL DILEMA DEL TRADUCTOR

Este contraste plantea una pregunta central: ¿qué debe primar en la traducción literaria? ¿La fidelidad al texto original, aun a costa de cierta sencillez, o la libertad creativa que busca embellecer, aunque pueda desvirtuar?



En su revisión de 1945, González Martínez parece inclinarse por el ornamento y sacrifica parte de la inmediatez rítmica y sonora del poema. La versión de 1903, con toda su aparente modestia, se acerca más al espíritu de Poe.

Todo traductor literario enfrenta esta tensión: quedarse demasiado cerca del original y sonar rígido, o volar demasiado lejos y traicionar su esencia. El arte de traducir consiste en hallar un equilibrio: ser fieles al texto de partida, pero con la libertad necesaria para que cobre vida en la lengua de llegada.

“¿Qué debe primar en la traducción literaria? ¿La fidelidad al texto original, aun a costa de cierta sencillez, o la libertad creativa que busca embellecer, aunque pueda desvirtuar?”.

UN EJEMPLO CON RESONANCIA UNIVERSAL

¿Por qué detenernos en estas dos traducciones de *El cuervo*? Porque encarnan, de manera ejemplar, el dilema eterno de la traducción literaria. El poema de Poe no es sólo una serie de palabras: es ritmo, atmósfera, musicalidad. Traducirlo implica recrear una experiencia poética, no simplemente trasladar un significado.

Además, el hecho de que sea el propio González Martínez quien revisa su trabajo cuarenta años después nos recuerda que la traducción nunca es definitiva. Cambiamos con el tiempo, cambian nuestros gustos y cambian nuestras lecturas. Lo que en 1903 podía parecer fiel y eficaz, en 1945, quizá, se veía ingenuo. Así, toda traducción refleja no solo un texto extranjero, sino también la voz y el momento vital de quien la traduce.

MI LECTURA COMO TRADUCTOR

En la versión de 1903, percibo el eco de Poe con mayor claridad. Es más concisa, más fiel, más cercana al efecto sonoro original. En la de 1945, en cambio, el traductor se hace más visible, interponiendo su propio estilo. No digo que esté mal (toda traducción es legítima en la medida en que reinterpreta), pero siento que, en este caso, la sencillez del primer intento capta mejor la atmósfera del poema.



En última instancia, eso es lo que me atrae de la traducción literaria: el diálogo constante entre dos voces. Traducir literatura es un ejercicio de humildad y de audacia a la vez: respetar lo ajeno sin perder la chispa creativa que hace que el texto respire en otra lengua.

CONCLUSIÓN. SEMILLAS Y SOMBRAS

La traducción literaria es un arte que oscila entre la fidelidad al texto y la libertad creativa. Exige un oído atento, una sensibilidad hacia la música de las palabras y una valentía para asumir decisiones que nunca serán neutras.

González Martínez nos dejó dos cuervos. Uno, elegante pero recargado; otro, sencillo pero más fiel al espíritu de Poe. Entre ambos, se despliega la tensión que atraviesa toda traducción.

Quizás cada traducción sea, a la vez, semilla y sombra: semilla, porque da lugar a una nueva creación en la lengua de llegada; sombra, porque nunca puede desprenderse por completo del original. Y es en esa dualidad donde reside la fascinación inagotable de la traducción literaria: un arte que busca el vuelo sin soltar la mano de la fidelidad.



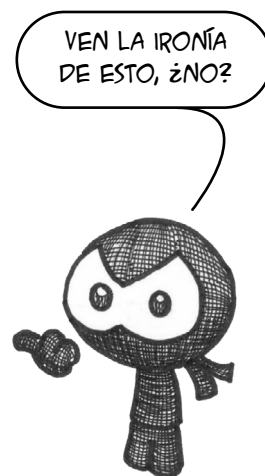
Lucas Foix es abogado y traductor público, literario y científico-técnico de inglés, egresado de la Universidad del Museo Social Argentino (UMSA) y socio del CTPCBA. Se especializa en traducción literaria y jurídica y, desde hace más de diez años, trabaja de manera independiente para clientes particulares y empresas. Cuando no traduce, escribe ficción y comparte reflexiones sobre la profesión en [LinkedIn](#).

Los artículos más votados del último número fueron “La paradoja del lenguaje - Parte II”, de Germán Garis y “*Slow translation* en la era de la IA generativa”, de Miriam Mora-Mau. Si todavía no los leyeron, pueden encontrarlos [aquí](#).



CALIDOSCOPIO

una publicación de la AATI



Biblioteca de socios/as

Seguimos convocando a socios/as de la AATI a difundir en el sitio web de la asociación sus traducciones y obras propias publicadas.



Información requerida:

- Nombre y número de socio (con cuota al día)
- Datos bibliográficos de la obra, a saber:

título de la obra

autor/a

medio de publicación

lugar y año de edición

ISBN

imagen de la tapa

En caso de traducciones, incluir título de la obra original y programa de subsidio interviniente, si hubiera.



[https://aati.org.ar/novedades/
biblioteca-de-socios](https://aati.org.ar/novedades/biblioteca-de-socios)

Consultas: iniciativas.editoriales@aati.org.ar

HOY: ANA ISABEL SÁNCHEZ

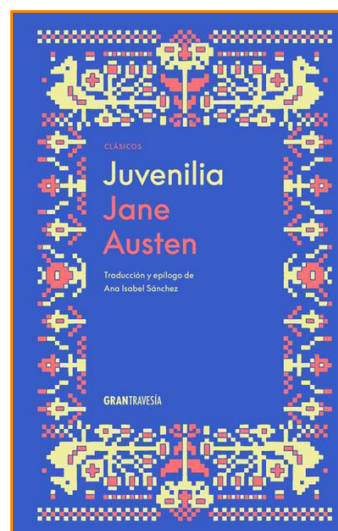
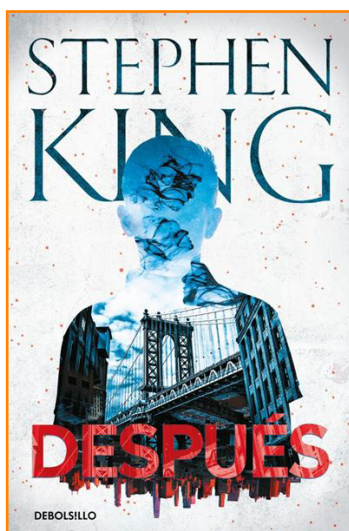
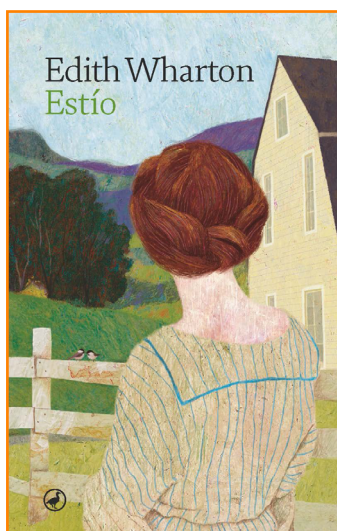
Ana Isabel Sánchez es salmantina y cuenta con más de quince años de experiencia en traducción literaria con títulos de diversas casas editoriales (Grupo Planeta, Random House Mondadori, RBA Libros, Vicens Vives y Ediciones Salamandra entre otras), para quienes ha traducido obras tanto de ficción como de no ficción, y con alcance en el mercado latinoamericano, como por ejemplo: *Conversaciones conmigo mismo* (Nelson Mandela), títulos de la serie *Ana de las Tejas Verdes* (Lucy Maud Montgomery), títulos de la saga *Amanecer Rojo* (Pierce Brown), títulos de autores de renombre internacional como Stephen King, John Grisham o Ken Follet, y más recientemente *La hipótesis del amor* (Ali Hazelwood) y las obras de juventud de Jane Austen.

Para continuar con nuestra sección de entrevistas que iniciamos [el número pasado](#) con Pilar Ramírez Tello, el *Cali* le propuso a Ana responder algunas preguntas que creemos podrían ser de interés para quienes nos leen.

En primer lugar, ¿te gustaría contarnos algo sobre cómo llegaste a ser la traductora de la saga *Amanecer Rojo* o de la biografía de Mandela? ¿Qué significó esto para tu carrera?

Creo que llegué a esos títulos gracias a una combinación de mucho trabajo y de “estar en el lugar apropiado en el momento apropiado”. Antes de dedicarme en exclusiva a la traducción, fui editora de mesa en el Grupo Planeta durante dos años, de manera que, cuando di el paso, muchas de las compañeras de la editorial que conocían mi forma de trabajar confiaron en mí para encargarme traducciones. Eso fue justo lo que ocurrió con *Conversaciones conmigo mismo*. En cuanto a la saga *Amanecer rojo*, fue otra persona quien tradujo el primer volumen, mientras que yo me hice cargo de la corrección de estilo. A partir de ese momento, las editoras de RBA optaron por encomendarme la traducción de las siguientes entregas.

Considero que estos libros que traduje a lo largo de los primeros cinco o seis años de mi carrera fueron los que me permitieron empezar a descubrir la realidad de las múltiples facetas del oficio de la traducción. También a consolidar una reputación que después me ha abierto otras puertas y me ha permitido traducir a autores como Edith Wharton, A. J. Liebling y Jane Austen, y a otros como a John Grisham, Ken Follett y Stephen King.



¿En qué difiere la manera de encarar un proyecto para un libro individual de la de una saga? ¿Sabés de antemano que algunos de los libros que te llegan serán parte de sagas?

Normalmente, sé si el libro que voy a traducir forma parte de una saga o no, aunque siempre hay sorpresas. Por ejemplo, *Amanecer rojo* iba a ser una trilogía, pero, si nada cambia, acabará siendo una heptalogía de la que solo falta publicar el último volumen. En otras ocasiones, inicias una saga que al final no se publica entera en español, como me ocurrió con la de *Los Adivinos*, de Libba Bray. Por supuesto, también ocurre lo contrario: hay novelas que tienen éxito, y eso lleva al autor o a la autora a escribir una segunda parte (o tercera o cuarta o...). Cuando se traduce una saga, en especial si es de fantasía, se ha de prestar muchísima atención a los glosarios: hay que ser coherente y mantener el vocabulario unificado a lo largo de todas las novelas, sobre todo en el caso de los neologismos.

¿Y en qué cambia el proyecto cuando se trata de traducir a alguien como Jane Austen?

Los proyectos que implican a autores o autoras tan conocidos como Austen siempre conllevan, para mí, una presión extra: ahí fuera hay personas verdaderamente expertas que van a analizar con lupa tu traducción. Sin embargo, la única opción es actuar con el mayor rigor posible, utilizar todas las herramientas que tenemos a nuestra disposición para traducir obras de otras épocas (que son muchas) y empaparnos de los textos del escritor o la escritora en cuestión, más los de sus contemporáneos para saber elegir el tono. Siempre habrá algún error, pero, siguiendo esas directrices, serán los menos.

¿Utilizás alguna herramienta de traducción asistida para tus proyectos de traducción literaria? ¿Cuáles son las fuentes de consulta más frecuentes en tu día a día?

No, no suelo utilizar ninguna herramienta de ese tipo. No estudié Traducción e Interpretación, sino Filología Inglesa e Hispánica, de manera que no tuve ningún contacto con la traducción asistida durante mis años de formación. Más adelante, he hecho algunos cursos para familiarizarme con ellas, pero no me siento lo bastante segura en su uso como para emplearlas de manera habitual. En cuanto a mis fuentes de consulta, depende mucho de la época en la que se creara la obra que debo traducir, pero las básicas son los diccionarios y las bases de datos que nos ofrece la RAE (*DRAE*, *CORDE*, *CREA*, *NTLLE*, etc.), los diccionarios monolingües tanto de la lengua origen como de la lengua meta (como el *Johnson's Dictionary Online* en el caso de los *Juvenilia*, por ejemplo), los diccionarios bilingües y de sinónimos o ideas afines, las obras de crítica literaria, las herramientas como Google Books Ngram Viewer, etc.

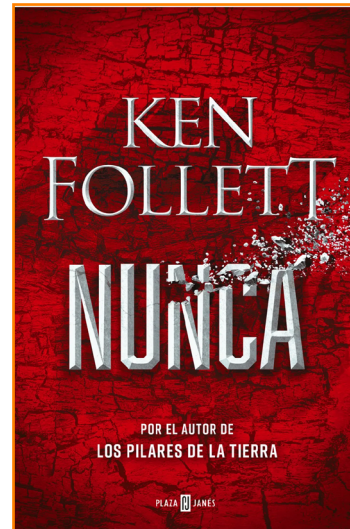
“Relegar nuestra labor a una mera posesición, revisión o corrección de lo que ha generado un motor de traducción o una IA generativa me parece un peligro enorme, no solo para nuestra profesión, que pierde su esencia y se ve precarizada, sino también para los lectores de todo el mundo”.

¿Influye en tus decisiones como traductora saber que tus versiones serán leídas por toda la comunidad hispana del mundo y no solo en España?

Sí, suelo tener en cuenta si la obra va a publicarse en otros países y evito en todo lo posible las expresiones que puedan resultar equívocas o malsonantes para los hablantes de otras variedades, sobre todo en las obras contemporáneas. Ahora bien, siempre se trata de una intervención limitada; por ejemplo, las editoriales siempre me han pedido que emplee “tú” o “usted” como pronombre personal de segunda persona de singular aunque el libro vaya a llegar a países que vosean.

¿Cuánto creés que influyen las campañas en dar visibilidad a quien traduce al momento de hacer frente a las editoriales que buscan imponer la traducción automática para relegar nuestro trabajo a uno de revisión?

No tengo datos concretos de cuánto influyen, pero ojalá la respuesta sea “muchísimo”. Dar a conocer los entresijos de un oficio tan creativo como la traducción literaria o editorial debería hacer entender a todo el mundo que el trabajo que tenemos entre manos es muy importante. Relegar nuestra labor a una mera posesión, revisión o corrección de lo que ha generado un motor de traducción o una IA generativa me parece un peligro enorme, no solo para nuestra profesión, que pierde su esencia y se ve precarizada, sino también para los lectores de todo el mundo. El lenguaje de esos textos es eminentemente más pobre, más sesgado y menos creativo. Es cierto que las herramientas de ese tipo pueden ser muy útiles para optimizar los procesos y facilitarnos el trabajo mecánico (de búsquedas lexicográficas, comparación de textos, detección de determinados tipos de palabras, etc.), pero no pueden sustituir los conocimientos, la creatividad y la experiencia de un traductor. Las editoriales que aspiran a prescindir de nuestro trabajo con el objetivo de aumentar sus beneficios se arriesgan a perder lectores a largo plazo, ya que ellas mismas estarán provocando la bajada del nivel de lectura de las generaciones venideras.



Ana Isabel Sánchez es licenciada en Filología Inglesa (2000) y Filología Hispánica (2002) por la Universidad de Salamanca. Ya en la Universitat Autònoma de Barcelona, obtuvo el Diploma de Estudios Avanzados gracias a la defensa del trabajo *Estudio y edición crítica de La fortuna merecida*, de Lope de Vega. A partir de entonces empezó a desempeñar distintos puestos del sector del libro hasta establecerse como correctora y traductora editorial autónoma en 2010. Desde entonces trabaja para casas como RBA Libros, Penguin Random House, Ediciones Maeva, Nocturna, Grupo Océano y Grupo Anaya.

UN PORTAL A LA HISTORIA DE LA TRADUCCIÓN LITERARIA EN URUGUAY

Por el grupo Historia de la Traducción Literaria en Uruguay

El portal [Historia de la Traducción Literaria en Uruguay](#) presenta los resultados del proyecto de investigación “150 años de traducción literaria en imprentas y editoriales de Uruguay (1871-2021)”, desarrollado entre 2023 y 2025 con la financiación de la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República. Esta propuesta es pionera en lo que refiere a la metodología de investigación con base en las humanidades digitales y a la diseminación de sus resultados mediante una base de datos realizada de acuerdo con los principios FAIR, puesta a disposición en abierto en el repositorio REDATA y también accesible mediante un buscador diseñado para facilitar el acceso del público en general. El proyecto busca visibilizar el rol de quienes traducen y dar cuenta del papel desempeñado por la traducción al español en la construcción de la historia literaria e intelectual del país, con foco en su impacto en el ecosistema local.

CONTRA EL “NO HAY DATOS”

Si bien el traductor es considerado coautor de la obra que traduce, según la legislación uruguaya, es a menudo una figura ausente en los créditos de las obras publicadas y, por ende, en los catálogos de las bibliotecas. Al mismo tiempo, hasta 2023 existían solamente esfuerzos aislados por dar cuenta de la historia de la traducción literaria en Uruguay, y no un mapeo exhaustivo de lo que ha sido traducido y publicado en este país. Ante tal realidad, el grupo Historia de la Traducción Literaria en Uruguay —conformado por las doctoras Lucía Campanella Casas, Leticia Hornos Weisz, Rosario Lázaro Igoa y la magíster Cecilia Torres Rippa— realizó una investigación sobre el catálogo de la Biblioteca Nacional de Uruguay, que permitió cuantificar las traducciones y esbozar hipótesis interpretativas en este arco temporal amplio. No menos importante, el proyecto puso en línea un portal que ofrece un buscador para consultar las obras literarias traducidas al español y publicadas en ciudades uruguayas entre 1871 (año de inicio de la edición moderna en el país) y 2021 (año de inicio del diseño del proyecto). Al equipo de investigación se sumaron especialistas en las áreas de bibliotecología, programación y estudios de traducción, como el Lic. Camilo Freire y la Lic. Ana Gilmet, además de la

participación de las Lics. Lucía Bonilla Cal, Mariel Kozynski y María Eugenia Meneses, que colaboraron en el proceso de curaduría de datos.

UN PORTAL DE CONSULTA PARA LECTORES E INVESTIGADORES

Guiado por el acceso abierto, el portal tiene como destinatario el público en general e investigadores de diferentes áreas, quienes pueden acceder, mediante un buscador organizado de manera intuitiva, a una consulta por autores, títulos, lenguas de origen, traductores y otros parámetros. Asimismo, el portal sirve como recurso para los actores del medio editorial, con quienes busca establecer colaboraciones. Además, brinda visualizaciones de varios fenómenos ligados a la traducción con el objetivo de presentar lenguas, editoriales, períodos de auge y otros datos relevantes sobre las traducciones publicadas en el país. De este modo, se puede observar con facilidad, sobre un corpus de 1424 traducciones relevadas, quiénes son los traductores que más obras han publicado en el país, cuáles son las editoriales con más traducciones publicadas y qué lenguas de origen han sido las más dominantes según los diversos períodos históricos. Los datos a los que se puede acceder surgen del Catálogo en Línea (Online Public Access Catalog, OPAC por sus siglas en inglés) de la Biblioteca Nacional de Uruguay, que brindó acceso a esta fuente, y fueron curados con otras fuentes, como se consigna en los comentarios de cada entrada. El desarrollo del portal y del buscador de traducciones estuvo a cargo de Data Uruguay.

CURADURÍA DE DATOS

Luego de la extracción y el primer procesamiento de un volumen significativo de datos del catálogo de la Biblioteca Nacional de Uruguay, por medio de la curaduría, el enriquecimiento y la estructuración manual de los datos, el equipo de investigadores, en asociación con los especialistas y las colaboradoras antes mencionadas, construyó un panorama de larga duración de la traducción literaria en nuestro país. Posteriormente, el grupo Historia de la Traducción Literaria en Uruguay analizó los cruces entre las obras traducidas y el campo editorial, la literatura vernácula, los sistemas internacionales de intercambio y producción cultural, los programas de enseñanza y las variaciones en las lenguas fuente en diferentes períodos. Se alinea así, desde las humanidades digitales y la promoción del acceso abierto a los datos, con una tendencia de investigación internacional que trabaja a gran escala con datos masivos.

HACIA UNA HISTORIA DE LA TRADUCCIÓN LITERARIA EN LA REGIÓN

Asabiendas de que la traducción implica un proceso de intercambio literario a escala internacional, el portal, en español e inglés, presenta datos de interés para construir una historia regional de la traducción literaria, al mismo tiempo que brinda información relevante respecto de las traducciones publicadas en el país como modo de contribuir al estudio de la traducción en el ámbito hispanohablante. Esto permite, a su vez, estudiar el alcance de las traducciones distribuidas por los grandes conglomerados editoriales y su impacto transcontinental, ya que quedan comprendidas en el corpus estudiado las traducciones publicadas en el Uruguay. Esto, como es de esperar, no siempre implica que hayan sido realizadas en el país ni por traductores uruguayos. Por ende, el portal resulta una herramienta útil para estudiar la circulación internacional de obras traducidas. Los invitamos, por lo tanto, a consultar el portal en traduccionuruguay.uy para descubrir el peso de la traducción en el país y de aquellos agentes que los hicieron posible: los entes editores de todos los tipos y los traductores.



El grupo **Historia de la Traducción Literaria en Uruguay**: Lucía Campanella Casas, Leticia Hornos Weisz, Rosario Lázaro Igoa y Cecilia Torres Rippa. Fotografías de Lucía Campanella Casas, Ana Gencarelli, N. Ritter y Cecilia Torres Rippa, respectivamente.

El grupo de investigación **Historia de la Traducción Literaria en Uruguay** (CSIC-883369), activo desde 2021, está integrado por **Lucía Campanella Casas, Leticia Hornos Weisz, Rosario Lázaro Igoa y Cecilia Torres Rippa**. Su objetivo principal es el estudio multidisciplinario de la traducción literaria, para contribuir a la historia intelectual y editorial del país. En 2022, obtuvieron una financiación en el marco de los proyectos I+D de CSIC (Udelar) para llevar a cabo la investigación “150 años de traducción literaria en imprentas y editoriales de Uruguay (1871-2021)”, desarrollada entre 2023 y 2025, con el portal como uno de sus productos.

ME RECIBÍ, ¿Y AHORA QUÉ?

Por Leila Chesini Diaz

Desde que Alicia cayó en la madriguera, no paró de encontrarse con lo desconocido. Aun sin un rumbo certero, ella recorrió cada rincón del País de las Maravillas siguiendo su intuición con sed de aventura. En un momento, se encontró con el Gato de Cheshire y le preguntó qué camino debía tomar. Él le respondió que todo dependía de a dónde quisiera ir.

La incertidumbre posrecibida existe, casi que se palpa. ¿Qué hacemos? ¿Para dónde vamos? ¿Qué me conviene más? ¿Alguna vez saldremos de este estado de duda? Cada estudiante sabrá lo que tuvo que atravesar para poder llegar a obtener su título, pero todos entendimos, desde un principio, que cerrar esta etapa implicaría comenzar una nueva en el ámbito laboral. El gato no tiene las respuestas, pero nosotros podemos empezar a responderlas.

Al terminar la carrera de Traducción en el Sofia Spangenberg ("Lengüitas"), incluso unos meses antes, me atrevo a decir, intenté definir "mi lugar", buscar mi madriguera, encontrar ese suelo firme donde pisar para tener todo bajo control. Hice la residencia en Traducción Literaria con la seguridad de que ese nicho me iba a acompañar de por vida y avancé pese a los comentarios pesimistas: "La industria es chica", "Es difícil entrar", "No van a vivir de esto". Bajando un poco a tierra y analizando las necesidades del mercado, sumado al pensamiento de "lo que podría llegar a servirme hoy", me pregunté: ¿Qué quiero? ¿Por qué lo quiero? ¿Qué busco? ¿Quién soy?

Alicia se aventuró insegura, se quejó de las reglas absurdas, se encontró con gente que le dijo qué hacer y que puso en cuestionamiento quién era. Pero también encontró a quienes creían que la locura era un don especial.



Después de terminar la residencia, frené. Todo lo que veía se reducía a carteles de señalización: “Por aquí”, “Por allá”, “Arriba”, “Abajo”. Mi intuición me guio por el camino menos pensado pero más acertado para ese momento de mi vida. Decidí sumergirme en el amplio mundo de la traducción audiovisual y empecé la especialización en Subtitulado. Esta área y su gente me recibieron con el té listo. Yo le puse un poquito de música a la fiesta y exploré la traducción y adaptación de canciones que, sin pensarlo, también me conectan con la transcreación y la poesía.

“Un solo paso en falso bastará para que aprendas. Avanzar con miedos e incertidumbre es avanzar. Creo que el primer paso como traductores es servirnos de la búsqueda continua de nuestras motivaciones, intereses y pasiones”.

Sí, antes de recibirme estaba muy confundida. ¿Por qué tenía que elegir una sola cosa? Por mucho tiempo, pensé que iba a ser mejor especializarme en un área para ser experta en ese campo, para mostrarme confiable ante mis clientes y generar mejores ingresos. Bueno, en realidad, creo que esas eran las voces del bosque. Si bien todo eso es cierto, me consuela pensar que la diversificación nos puede salvar ante las “amenazas” de la inteligencia artificial. En esta etapa, hay que entender que la capacidad de sostener un trabajo nos va a costar varios dolores de cabeza. Es el momento perfecto para ir accionando de a poco, porque implícitamente también tendremos que vencer nuestros propios miedos, afrontar ese síndrome del impostor, reconocer nuestra valía, acercarnos cada vez más a nuestros “hobbies”, juntarnos con colegas y hacer contactos. Créanme que esa es la base para encarar la vida laboral lo mejor posible. Nadie dijo que fuera sencillo, pero imposible es nada.

CAER EN LA MADRIGUERA ES INEVITABLE

Un solo paso en falso bastará para que aprendas. Avanzar con miedos e incertidumbre es avanzar. Creo que el primer paso como traductores es servirnos de la búsqueda continua de nuestras motivaciones, intereses y pasiones. Una vez que hayamos resuelto el acertijo para abrir esa pequeña puerta, el resto ya es aventura. Creer en seis imposibilidades antes del desayuno nos dará la fuerza para confiar en nuestro potencial, talentos y capacidades.

En este trayecto, se me presentaron nuevas oportunidades que ampliaron mi perspectiva y que llegaron gracias a los colegas.

Aunque no lo crean, siempre habrá alguien en la comunidad que te dé una mano, que te aclare una duda, que te responda una inquietud, que te recomiende. Son fuente de inspiración y de trabajo. Al fin y al cabo, la decisión final la terminamos tomando nosotros según el contexto en el que nos encontremos.



Qué linda se vuelve la vida cuando uno aprende a abrazar el desconcierto y entender que no se llega a ningún lado de la noche a la mañana. Nos consume la ansiedad de no poder encontrar un futuro rentable, pero ¿dónde entra el disfrute en todo este relato? ¿Cómo abrazar nuestra multipotencialidad sin ser tan hostiles con nosotros mismos? A donde haya que llegar, llegaremos, pero no de la manera que esperamos ni en el tiempo que minuciosamente planificamos en nuestra agenda. Que el ferviente deseo de encontrar tu camino esté en qué tanto te equivocaste para volver a intentarlo.

Seguí al Conejo Blanco, porque la urgencia me llamó a la puerta, pero luego entendí que no se trataba de correr detrás de algo, sino de transformar esa urgencia en un proceso de búsqueda continua significativa.

Hay que entender que la profesión está en constante cambio, y nosotros nos vamos transformando en el camino según los desafíos que se nos presenten. Si no nos aventuramos ahora, ¿entonces cuándo?



Leila Chesini Diaz es traductora literaria y técnico-científica de inglés egresada de la E. N. S. en Lenguas Vivas "Sofía E. Broquen de Spangenberg". Se especializa en traducción audiovisual, más específicamente en subtítulo, y traducción literaria. También es profesora de inglés y, actualmente, está cursando el tramo pedagógico. En 2022, creó @tradu.siendo, una cuenta de Instagram en la que comparte consejos, información y datos de interés con la comunidad traductoril.
[Instagram](#) - [LinkedIn](#)

Las imágenes son fotogramas de la película *Alicia en país de las maravillas*, 1951 (Walt Disney Productions).

CÓMO AFRONTAR UN ENCARGO DE INTERPRETACIÓN

Por Oriela Bruno

Ser intérprete implica enfrentarnos constantemente a desafíos y abordarlos con profesionalismo usando todas las herramientas a nuestro alcance. A lo largo de nuestra carrera profesional, la capacitación y la actualización permanente son fundamentales, pero también lo es el papel que tienen gran cantidad de colegas con quienes trabajamos. Muchas veces, son esas personas con más experiencia profesional quienes pueden orientarnos y ayudarnos cuando nos enfrentamos a terrenos desconocidos o poco transitados.

Con esta nota, busco ponerme en el lugar de esa colega que busca asesorar a quienes están dando sus primeros pasos en esta apasionante rama de la profesión sobre cómo afrontar un encargo de servicios de interpretación.

PRIMER CONTACTO

Todo proyecto de interpretación comienza con la solicitud de nuestros servicios. Sin embargo, en muchos casos, la persona que nos consulta no sabe qué modalidad de interpretación (simultánea, consecutiva, susurrada, por relé o de enlace) es la más adecuada para el evento que está organizando. Entonces, en ese momento, comienza nuestra asesoría.

En esta primera interacción, es importante reunir la información básica que nos permitirá recomendar el servicio más adecuado y elaborar un presupuesto acorde. Debemos obtener los datos del evento: fecha, horario, duración, lugar, modalidad (presencial, virtual o híbrida), cantidad de personas expositoras y asistentes, idiomas requeridos para la interpretación, temática y especialidad del evento, entre otros. En caso de eventos virtuales o híbridos, también conviene indagar sobre la plataforma de interpretación remota que se utilizará y averiguar si habrá soporte técnico. Otro aspecto central es el equipamiento: resulta necesario consultar si el cliente tiene los equipos de sonido necesarios para la interpretación (cabinas, consolas, auriculares, transmisores, etc.) o si ya cuenta con proveedores para ello.

Con esa información, podremos confeccionar el presupuesto solicitado, que debe respetar los lineamientos éticos y profesionales que determinan la cantidad de intérpretes según la duración de

la jornada y las condiciones satisfactorias de sonido y visibilidad. Cabe destacar, entre ellos, la norma IRAM 13612: 2018 sobre servicios de interpretación de lenguas y la norma IRAM-ISO 23155: 2023 sobre interpretación de conferencias.

Por último, es fundamental contar con documentación escrita que pruebe la relación contractual. Allí debemos especificar los datos del evento, la descripción del servicio, las condiciones de trabajo para el encargo específico y demás cláusulas relevantes, como aquellas referidas a la política de cancelación y a los derechos de reproducción de la interpretación.

ANTES DEL EVENTO

Una vez confirmado el trabajo, es aconsejable hacer un seguimiento con la persona u organización que nos contrató para asegurarnos de que nuestro lugar de trabajo y el equipo técnico sean adecuados, ya que es determinante para nuestro desempeño, y quienes requieren nuestros servicios no siempre lo saben. Por ejemplo, en caso de interpretación simultánea en cabina, cada intérprete debe contar con su propio auricular y consola y tener visión directa de la sala y de quien esté exponiendo en el escenario o, en su defecto, disponer de un monitor en la cabina.

Por supuesto, cada intérprete comienza su trabajo mucho antes del día del evento, pues es necesario estudiar la temática, la terminología, la fraseología y los nombres propios que puedan surgir durante las exposiciones. Por esta razón, debemos solicitar la agenda, las presentaciones, la lista de participantes y todo

material de referencia que nos ayude a familiarizarnos con la temática y demás particularidades del evento. Si bien muchas veces el material llega apenas unas horas antes del evento o ese mismo día, es importante pedirlo con anticipación para brindar una interpretación de mayor calidad. Asimismo, debemos tener presente que los materiales que recibimos y la información que llega a nuestro conocimiento como consecuencia de nuestra labor están protegidos



Espacio en cabina con consola, auriculares y computadora

por nuestra obligación de confidencialidad, ya sea a través de un acuerdo formal o como parte inherente a nuestra práctica profesional..

Paralelamente, siempre debemos llevar a cabo nuestra propia investigación sobre la temática y las personas que participarán en el evento. Esa tarea no solo nos permite suplir la falta de material, sino que también enriquece nuestra preparación. A partir de todos estos recursos, podremos elaborar los glosarios, perfiles de las personas expositoras y documentos de referencia que serán nuestros aliados en el momento de interpretar.

“Lo fascinante de la interpretación es su diversidad: un día nos puede llevar a una conferencia internacional, al siguiente a una fábrica, a una reunión de negocios o incluso a una ceremonia. Esa variedad nos desafía y, al mismo tiempo, nos impulsa a crecer y seguir formándonos cada día”.

EL DÍA DEL EVENTO

Llegado el día del trabajo en sí, es recomendable que lleguemos al lugar con suficiente antelación para realizar pruebas de audio y recibir los materiales de apoyo. Es imprescindible revisar el sonido, los equipos y, en eventos virtuales, la plataforma de interpretación remota para asegurarse de que todo funcione correctamente. Luego, conviene organizar el espacio de trabajo (computadora o tablet, anotador, agua, etc.) y aprovechar esos momentos previos para coordinar la dinámica de trabajo con la compañera o el compañero de cabina: relevos de quince, veinte o treinta minutos, formas de asistencia mutua (por ejemplo, un anotador en el centro de la mesa o un chat específico si el evento es virtual) y cualquier otra cuestión práctica.

Durante el evento, es inevitable que surjan desafíos: participantes que hablen muy rápido, acentos complejos o contenidos altamente técnicos. En esos momentos, la preparación, los glosarios y el apoyo de la compañera o el compañero de cabina serán fundamentales. Lo más importante es mantener la calma y confiar en nuestras habilidades y conocimientos.

AL FINALIZAR EL EVENTO

Una vez concluida la jornada, todavía queda trabajo por hacer. Una buena práctica es actualizar nuestros glosarios con los términos nuevos o específicos que surgieron durante el evento.

Cada industria tiene sus preferencias terminológicas, y saber cuáles son los términos más usados en un contexto determinado es un valor agregado para futuros encargos.

Además, es recomendable tener un último intercambio con quien nos contrató para agradecer, solicitar comentarios sobre nuestro desempeño y, así, reforzar el vínculo para futuras colaboraciones. El *feedback* no solo nos permite mejorar, sino también demostrar apertura y profesionalismo.

Finalmente, al terminar la jornada, sentimos el cansancio de un largo día de interpretaciones, pero también la satisfacción de haber hecho un buen trabajo y de haber sumado una nueva experiencia. Lo fascinante de la interpretación es su diversidad: un día nos puede llevar a una conferencia internacional; al siguiente, a una fábrica, a una reunión de negocios o, incluso, a una ceremonia. Esa variedad nos desafía y, al mismo tiempo, nos impulsa a crecer y a seguir formándonos cada día.

UNAS ÚLTIMAS PALABRAS

Ojalá este recorrido por las etapas de un encargo de servicios de interpretación sea de interés y, sobre todo, de utilidad para quienes están dando sus primeros pasos en esta hermosa profesión. Y recordemos que no transitamos este camino en soledad: aprender de colegas con más experiencia y construir lazos sólidos es, sin duda, una de las claves para continuar desarrollándonos profesionalmente y disfrutar aún más de nuestra labor como intérpretes.



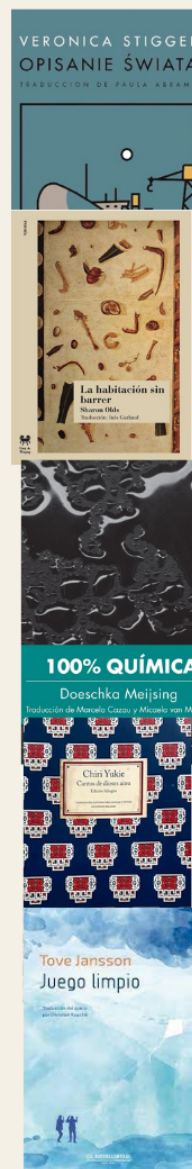
Oriela Bruno es traductora pública e intérprete de inglés y abogada, egresada de la UBA en 2018 y 2020, respectivamente. Se capacitó en interpretación simultánea en el Estudio Lucille Barnes y en 2024 cursó la Actualización en Interpretación Especializada de la USAL. Trabaja como traductora e intérprete independiente a tiempo completo desde el 2018 y se especializa en temas jurídicos y técnicos. En 2021, fundó Iqualingua, donde ofrece servicios de traducción e interpretación y capacitaciones en inglés para empresas. [LinkedIn](#) - [Sitio web](#)

En la tapa

¿Sabían que la AATI difunde
novedades editoriales traducidas
que en sus tapas llevan
el nombre de los/las traductores/as?

Invitamos a todas las editoriales
a sumarse a nuestra campaña
#EnLaTapa
en la que participan más de 20 editoriales.

Envíennos sus tapas de obras traducidas
con el nombre de quien las tradujo
junto con un breve texto de difusión
para compartir y publicar en redes sociales.



iniciativas.editoriales@aati.org.ar



#EnLaTapa

LEY 8502: LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA

Por Verónica Mercado y Hugo Farfán

El 26 de septiembre de 2025, la provincia de Salta dio un paso histórico al sancionar la Ley N.º 8502, que reconoce, promueve y protege la Lengua de Señas Argentina (LSA) como lengua natural y originaria de las personas sordas y como patrimonio lingüístico y cultural de la comunidad sorda. Esta norma no surge mágicamente, sino que es fruto de años de militancia activa de la comunidad sorda salteña, la cual nuclea a intérpretes, docentes, familias y organizaciones que venían gestionando este reconocimiento y protección legal.

Esta norma se inscribe en el marco de la Ley Nacional N.º 27710, sancionada en abril de 2023, que reconoce oficialmente la LSA como lengua visoespacial en todo el territorio argentino. Sin embargo, el texto salteño es superador, ya que profundiza y adapta ese reconocimiento a la realidad provincial promoviendo acciones concretas que trascienden lo simbólico. El espíritu de esta ley es claro: garantizar el derecho a comunicarse en igualdad de condiciones a través de políticas públicas que impulsen a usar, enseñar, investigar y difundir la LSA. Entre sus pilares, destacan la creación del registro provincial de profesionales dedicados a la interpretación y a la enseñanza de la LSA, el acceso a la educación bilingüe-bicultural en pos de evitar el síndrome de privación lingüística en infancias sordas, la preservación del patrimonio lingüístico y la participación de las personas sordas en la toma de decisiones sobre políticas que las involucren directamente. Asimismo, dicha ley prevé la creación de un comité asesor para familias y organizaciones públicas o privadas. Todo lo antedicho constituye la base de una legislación sólida y pertinente para la cual fue creada: reconocer la LSA como un idioma y, a la vez, preservarla, promoverla y protegerla.

El proyecto fue impulsado por la Asociación de Sordos de la Provincia de Salta (ASorSa). Acompañan legisladores comprometidos por la causa y la Secretaría de Discapacidad de la provincia, que articuló espacios de diálogo y consulta participativa. Durante el tratamiento parlamentario, las comisiones escucharon a representantes de la comunidad sorda, quienes manifestaron que la LSA es un componente esencial de la identidad cultural y no una simple herramienta de comunicación. Este enfoque sociolingüístico —coincidente con los principios de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU, 2006)—

fue decisivo para la redacción final de la norma. La ley también insta a los organismos del Estado a incorporar servicios de traducción e interpretación mediante el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en todos los niveles de la administración pública, especialmente en ámbitos de justicia, salud, educación y cultura, con el objeto de asegurar el acceso efectivo a la información y, de esta manera, garantizar la participación ciudadana de la comunidad sorda.



Para implementar esta ley, será necesario trabajar en la articulación interinstitucional: ministerios, municipios, universidades y asociaciones que deberán coordinar políticas coherentes, evitar superposiciones y construir un sistema que reconozca la diversidad lingüística de la comunidad sorda (variedades regionales, señas locales, uso de señas internacionales, etc.). La participación de las personas sordas en la gestión de estos programas no es ni será un gesto de inclusión, sino una obligación ética y legal, tal como reza la Convención de la ONU: “Nada sobre nosotros sin nosotros”.

Hasta hace poco, la Lengua de Señas Argentina se invisibilizaba, incluso dentro de los ámbitos educativos y judiciales. Los intérpretes —cuando los había— eran designados sin criterios profesionales claros, y la comunidad sorda era tratada como “beneficiaria” de políticas asistenciales, no como sujetos de derecho lingüístico. Con la sanción de esta ley, Salta empieza a romper con esa lógica: la ley promueve y reconoce que la lengua de señas no es una adaptación del español, sino



una lengua completa, con gramática, léxico y cultura propios. Este reconocimiento transforma las relaciones institucionales: el Estado deja de lado la asistencia pasando de la política de “traducir” al diálogo en igualdad de condiciones. La implementación de la Ley 8502 también impactará en la educación al fomentar el modelo bilingüe-bicultural, en el que la LSA y el español coexisten como lenguas de enseñanza y aprendizaje. Implica formar docentes sordos, incorporar intérpretes en todos los niveles educativos y garantizar materiales accesibles.

La sanción de la Ley 8502 nos invita a mirar con esperanza, pero también con compromiso. No basta con tener una ley: debe ponerse en práctica en la vida diaria. Como todo proceso cultural profundo, su éxito dependerá de que la comunidad sorda, los profesionales y las instituciones se formen, se sensibilicen y cooperen entre sí. Salta ha dado un paso enorme al reconocer oficialmente la LSA. Ahora, el desafío es que ese reconocimiento se traduzca en accesibilidad, autonomía y equidad reales porque una lengua viva no se conserva en los papeles: se la protege en manos de quienes la señan y en las miradas que la entienden.



Verónica Mercado es intérprete de lengua de señas argentina-español y perita judicial, diplomada en discapacidad y accesibilidad, acompañante comunitaria contra la violencia de género, facilitadora de la comunicación para el acceso a la justicia para PCD y mediadora. Ha creado y coordinado la Tecnicatura en TILSA de la UPATecO (Universidad Provincial de Administración, Tecnología y Oficios). Coordina equipos de traducción e interpretación para organismos públicos y privados, se desempeña como intérprete, capacitadora y asesora en la Secretaría de Discapacidad de Salta y es actual secretaria de la Asociación Argentina de Intérpretes de Lengua de Señas (AAILS).



Hugo Farfán es persona sorda, diseñador gráfico y publicitario, docente e instructor universitario de Lengua de Señas Argentina, especializado en accesibilidad e innovación comunicacional. Como militante por los derechos humanos de la comunidad sorda, ha impulsado proyectos culturales, educativos y sociales. Como prosecretario de la Confederación Argentina de Sordos (2018–2021), contribuyó al reconocimiento legal de la LSA mediante la Ley 27710. En el ámbito académico, se ha desempeñado como docente en la UNER y la UPATecO y, actualmente, trabaja en la Secretaría de Discapacidad de Salta. Además, lidera CaféLSA, primera cafetería en LSA del país atendida por personas sordas.

CUOTA SOCIAL 2026

La **Comisión Directiva** comunica que los valores de la cuota social de 2026 son los siguientes:

Hasta el 31 de diciembre de 2025:

- Socios/as activos/as ARS 110 000.
- Socios/as adherentes ARS 100 000.

Desde el 1 de enero hasta el 31 de marzo de 2026:

- Socios/as activos/as ARS 120 000.
- Socios/as adherentes ARS 110 000.

Importante: si residís en el exterior, comunicate con secretaria@aati.org.ar, así te informamos cómo podés abonar.

La cuota AATI incluye la afiliación a la Federación Internacional de Traductores, FIT.

Formas de pago: La cuota de la Asociación debe pagarse por medio de una transferencia bancaria o depósito en Banco Santander Río, Cuenta corriente en pesos N° 196-1759/0, CBU 07201963 20000000175904, CUIT 30-65932913-8, titular: Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes.

Es indispensable para que tengamos registro del pago que se envíe el comprobante de depósito o transferencia [al sector contable](#) y se aclare nombre y el concepto del pago realizado.

Importante: el período que cubre la cuota es el año calendario, de enero a diciembre, y no 12 meses a partir del pago de la cuota.

¡Gracias por formar parte de la AATI!

BENEFICIOS AATI

La AATI realiza convenios de manera constante con distintas instituciones y organizaciones para brindar beneficios a socios y socias. Si no conocés los convenios y beneficios que tenés a tu disposición, podés entrar a la página de [convenios de la AATI](#).

LA ASOCIACIÓN

La Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI) es una asociación nacional, con proyección internacional, miembro de la Federación Internacional de Traductores (FIT), que mantiene alianzas con entidades académicas y colegiadas afines, en Argentina y el exterior. Su equipo dinámico actúa en una diversidad de áreas para promover la labor de traductores, intérpretes y terminólogos: traducción literaria, técnico-científica, interpretación, interpretación en lengua de señas argentina, lenguas originarias, mentoría a recién graduados, orientación a futuros profesionales, capacitación continua y guías para inserción en el mercado, entre otras.

Dirección de la asociación: Loyola 202, 4.º B, (CP: C1414AUF), CABA.

Contacto: info@aati.org.ar

COMISIÓN DIRECTIVA AATI

Presidenta: Laura Cariola.

Vicepresidenta: Patricia Clivio.

Secretaria de actas: Gabriela Rumacho.

Prosecretaria: Rocío Maure.

Tesorera: Silvia Kederian.

Protesorero: Federico Cristante.

Vocal titular I: Martín Chamorro.

Vocal titular II: Paula Auer.

Vocal suplente I: Santiago de Miguel.

Vocal suplente II: Laura Estefanía.

Revisor de cuentas I: María Fajerman.

Revisor de cuentas II: Leonardo Simcic.

EL CALIDOSCOPIO

El *Calidoscopio* es la publicación digital de la AATI, entidad sin fines de lucro fundada en 1982. Primera publicación: 1984 (1.ª etapa), 2011 (2.ª etapa).

Edición general: Alejandra Alejo, Daniela Bentancur y Federico Cristante.

Gestión y organización: Alejandra Alejo y Daniela Bentancur.

Diseño y maquetación: Federico Cristante, sobre un concepto aportado por Lucía Borda.

Editorial: Laura Cariola.

Revisión: Soledad Baltar, Nancy Correa Nesich, Moon Mecca y Haydée Menna.

Difusión: Alejandra Alejo, Antonia Pasqualino y Paula Steimbach.

Contacto: cali@aati.org.ar

Colaboraron en esta edición: Oriela Bruno, Leila Chesini Diaz, Federico Cristante, Hugo Farfán, Lucas Foix, Luis Ganga Alonso, Adriana Gazia, Dolores González Calvo, el grupo Historia de la Traducción Literaria en Uruguay, Verónica Mercado, María Eugenia Perazzo, Marita Propato, Gabriela Rumacho, Ana Isabel Sánchez, Leonardo Federico Simcic y Gabriel Torem.

Imagen de tapa: Oscar Trisley (imagen de uso libre, descargada de Pexels). [Instagram](#)

Las imágenes utilizadas y opiniones vertidas en cada uno de los artículos contenidos en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos/as autores/as.

NOS ENCUENTRAN EN:



¿Consultas? ¿Comentarios?

info@aati.org.ar

Para consultas sobre la cuota social:

aati-contable@aati.org.ar



Y DE YAPA...

Por Federico Cristante



En homenaje a mi padre, Roberto Cristante,
quien alguna vez tuvo este diálogo con su contador.